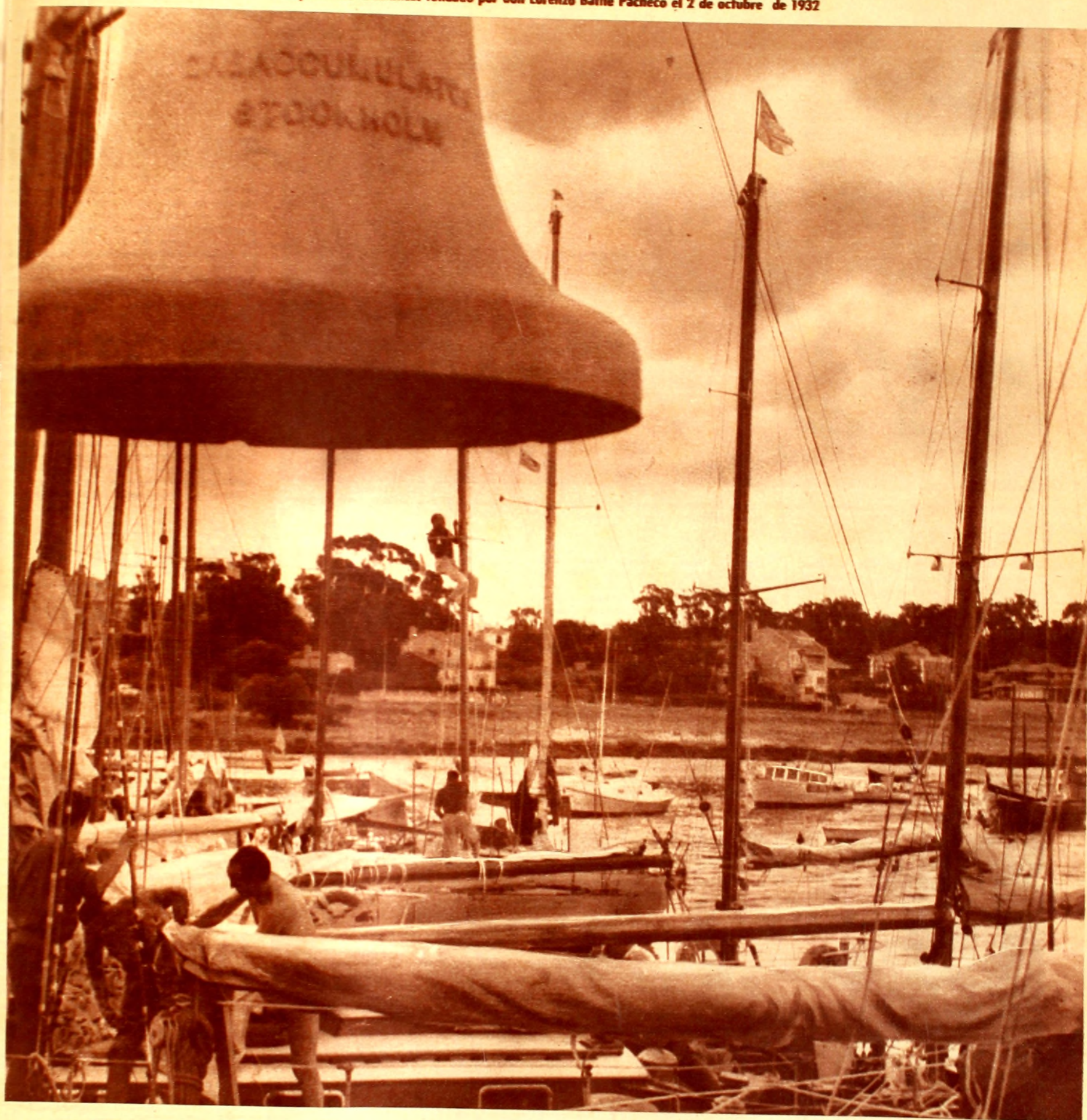


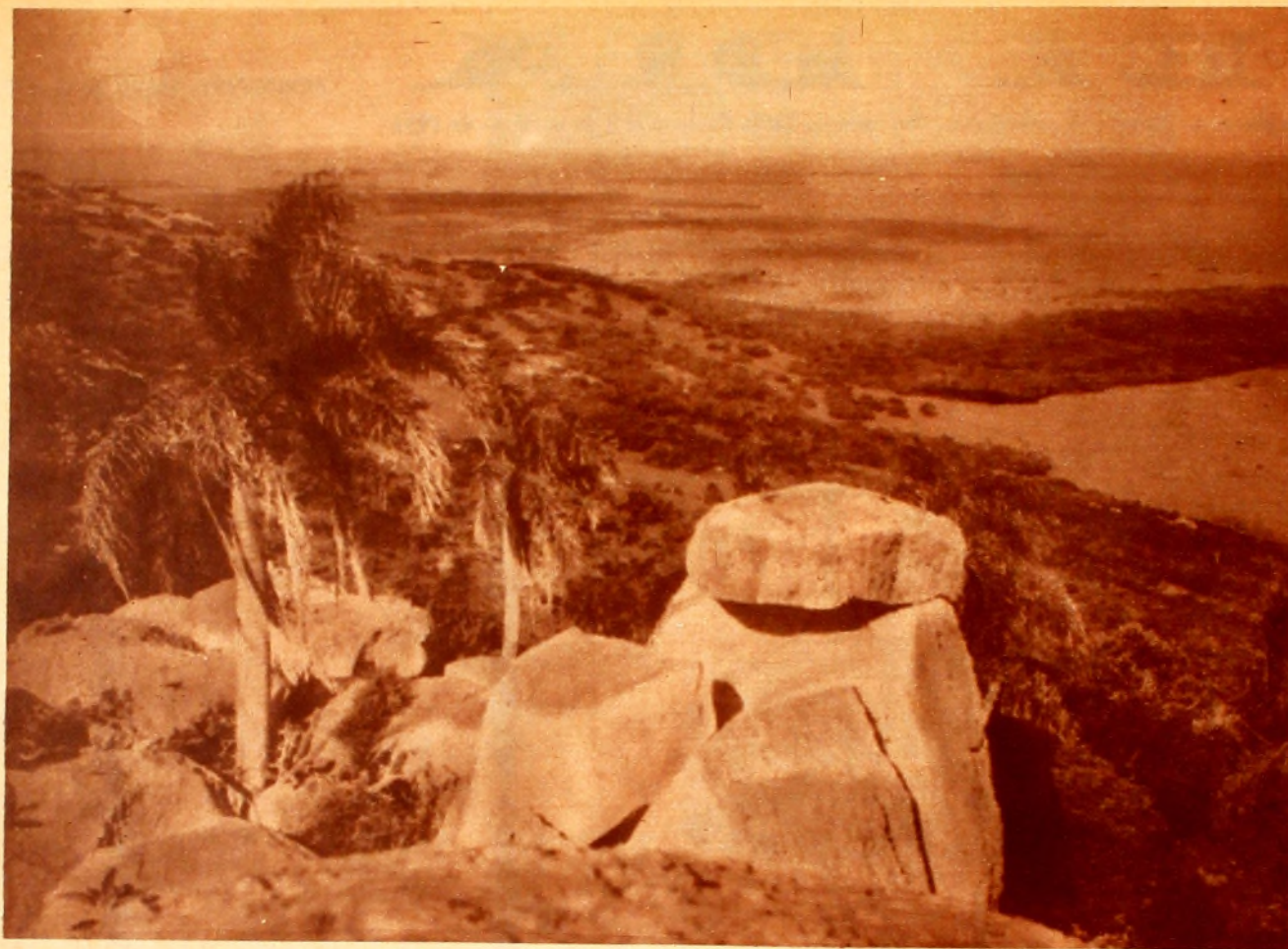


Yachting Internacional

El Puerto del Buceo nos muestra albergando a las embarcaciones que realizaron la dura regata entre Buenos Aires y Montevideo. Y juntos borda a borda, vemos al "Kismet II", al "Carla", al "San Antonio", al "Risque II", al "Sonia", etc., con sus velas y ropas de sus tripulantes sobre

cubierta, pues la jornada vivida fue intensa y el fuerte mar y la lluvia pusieron a prueba las condiciones de quienes participaron en esta competición que unió una vez más a los yachmen de Argentina y Uruguay.

(Fotografía Estudios Caruso)



En la Sierra de San Miguel, palmeras y grandes rocas dispuestas caprichosamente, animan el paisaje que muestra en el fondo el valle semicubierto por las aguas.

El río San Luis constituye algo así como el eje de una vasta zona del departamento de Rocha de tierras inundables o permanentemente cubiertas por las aguas. La extensión de esta zona excede a la tercera parte del territorio de aquel departamento. La utilización de estas tierras se halla notablemente limitada, ya se las destine a la ganadería, o a la explotación agrícola como lo establecemos en nota anterior.

Desde la Sierra de India Muerta bajan las aguas de los arroyos India Muerta, Sarandí de India Muerta y Sarandí de los Amarales, buscando los terrenos bajos y planos siempre anegados, formando y alimentando los famosos y extensos bañados de India Muerta, con lugares inaccesibles por los tembladerales y peligrosos sumideros que allí existen.

De ellos se desprenden menguados nilos

LOS BAÑADOS Y ESTEROS DEL SAN LUIS



Todos los días se repite esta escena en San Luis al Medio. La de los viajeros que se trasladan en la balsa hasta la orilla izquierda del río para tomar el ómnibus que los conducirá a Lascano.

de agua cuya escasa corriente va determinando la formación de esterales y nuevos bañados, alcanzando tras lento peregrinaje por imperceptibles canales, el cauce profundo del San Luis por el que llegan en proporción muy pequeña a la Laguna Merim.

Muy extendidos y en parte de fondo blanco, la travesía de los bañados de India Muerta — aun siguiendo las rutas transitadas que evitan los sumideros y las aguas profundas —, es penosa y difícil, siendo indispensable para manejarse con cierta seguridad en ellos, el insustituible auxilio del baqueano; del hombre práctico, conocedor de sus secretos.

Refiere la tradición que por las puntas del San Luis, después de la derrota de India Muerta, huyendo de la saña de las tropas rosistas de Urquiza y José María Flores, aparecieron fugitivos del ejército del Gral. F. Rivera, luego de cruzar tras increíbles sacrificios la natural barrera de los temibles bañados; que algunos de estos quedaron radicados en el lugar, iniciándose probablemente con ellos el caserío conocido después por Paso de Barrancas.

*

Por los años 1935 al 38, con los minuciosos elementos recogidos sobre el terreno por el ingeniero rochense don Florentino Martínez Bula de la Dirección de Hidrografía, se efectuaron bajo la dirección de este distinguido técnico, prolijos estudios orientados a proyectar el saneamiento de esta considerable extensión de tierras de bajo rendimiento como consecuencia de su condición de territorios inundables.

En aquel estudio se proyectaba la ejecución de embalses en el Cebollati, en el Aiguá y el Alférez, en el India Muerta y ei

Sarandí de los Amarales, y la de cinco canales: los Nos. 2, 3 y 4 con desagües hacia el Océano, utilizando al efecto en su último tramo el existente canal Andreoni. El N° 1 desde el arroyo Quebracho hasta las puntas del San Luis, y el N° 5 que representa la rectificación y canalización del Estero de Pelotas, con desagües hacia la Laguna Merim. La ejecución de todas estas obras significaba el saneamiento de unos 4.000 kilómetros cuadrados de tierras de bajos rindes, al decir campesino.

Digamos por último que solamente se construyeron unos doce kilómetros y medio del proyectado canal N° 1, en la parte comprendida entre los Campos Altos y las puntas del San Luis.

La experiencia recogida aconsejaba proseguir con la obra, pues según los propietarios de los campos favorecidos por la parte construida del canal, mediante el desagüe que éste produjo, pudieron mantener en ellos, durante el invierno sus haciendas — lo que no había sucedido antes — mejorándose notablemente por aquella circunstancia, hasta cuatro veces, el valor anterior de los arrendamientos.

En estos momentos un hecho de incuestionable importancia para los dos países conómines de la Laguna Merim, reabre en un plano mucho más amplio, nuevas posibilidades para el aprovechamiento integral de los terrenos bañados o inundables — tanto en el Uruguay como en el Brasil — comprendidos dentro de la cuenca de la Laguna Merim.

Se termina de organizar una Comisión mixta Brasileño-Uruguaya, para estudiar y proyectar el aprovechamiento de la cuenca de la Laguna Merim, de acuerdo con el



Los viajes son penosos en los bañados.

fondo especial de asistencia técnica de las Naciones Unidas.

Dispone dicha Comisión de abundantes recursos económicos de un orden varias veces millonario, procedentes de la O.N.U. y de un plazo de cuatro años para dar término a tan importante labor de tan grandes proyecciones en el progreso y bienestar de ambos pueblos.

*

Paso Barrancas como el pueblo de San Luis al Medio y los caseríos de San Luis Abajo e Isla Negra, son centros poblados de carácter rural o semirural, que agrupan sobre la margen derecha del río, un millar de personas.

Por medio de tres balsas y embarcaciones de remo, se comunican habitualmente ambas orillas, estando establecidas las primeras en Barrancas — en funciones cuando el nivel de las aguas lo permite — en San Luis al Medio y en las cercanías del desagüe del Isla Negra, conocida esta última como Balsa de Víctor Terra. Tal el nombre del acaudalado hacendado, propietario que fue de los dilatados campos existentes sobre la margen izquierda del río; hombre progresista quien con don Francisco Méndez, constituyeron la avanzada infatigable de los plantadores de árboles en la 6ª sección de Rocha, favoreciendo con su esfuerzo la repoblación forestal de sus campos carentes casi en absoluto de toda especie que no fuera la palma Butiá.

No obstante lo que acabamos de expresar representan destacadísima excepción los hermosos montes naturales que bordean el Cebollati y el San Luis, que desde tiempo atrás explotan sin limitación, leñadores y carboneros.

La construcción parcial del canal N° 1, tuvo de inmediato inusitada repercusión en Paso de Barrancas al traer hasta sus inmediaciones en el término de pocas horas las aguas de las crecientes recogidas por aquél en los campos anegados. Antes, se anunciaba la llegada de éstas con días de anticipación, permitiendo al campesino poner en resguardo sus majadas, evitando que las cortase la crecida de las aguas en las escasas y reservadas rinconadas donde acostumbraban pacer.

*

En otro tiempo, para quienes no se hallaban familiarizados aún con el San Luis, po-

seía éste y la vasta zona que recoge su nombre, sabor de tierras de leyenda, que, por las cosas extraordinarias que de tales lejanos lugares le llegaban a través del comentario de aquellos que lo conocían y frecuentaban, acicateaban su curiosidad e interés por visitarlo.

Y era así como viajar hasta San Luis no podía ser motivo de una resolución imprevista, ya que antes, el hacerlo constituía enfrentar una aventura no exenta de riesgos y cuidados. ... Y antes era apenas veinte o veinticinco años atrás.

El viajero debía informarse anticipadamente — por cierto antes de llegar al Chuy — en Chafalote, el 19 de abril de hoy; o en Castillos, sobre el estado de las arenas de la Angostura, muy sueltas o cenagosas en los malos periodos; de los pasos y caminos fangosos de la llanada y la calle Internacional; de la altura de los bañados, así como asegurarse el concurso de un buen baqueano o peón conocedor, bajo cuya guía le tocaría luego avanzar a caballo — ya en pleno dominio del San Luis — debidamente pertrechado para cruzar los esteros y bañados, evitando los pasos peligrosos y los hondos canales; hallar en la llanura anegada, algunas chirca y tacuruses donde tomar el amargo y hacer mediodía allí donde el movimiento del aire por leve que sea, con el auxilio del humo aleja el pertinaz asedio de los jejenes, tábanos y mosquitos; pernoctar bajo techo seguro, donde la proverbial hospitalidad del paisano lo aconseja; beneficiarse de cuanto pasada oculta y reservada es utilizada habitualmente por el tránsito clandestino de contrabandistas, con la que se sortean a veces caminos intrasitables o se abrevian otros de largos rodeos. Conoce el baqueano los lugares de fondo firme, — únicos donde crece el duraznillo blanco —, a cubierto de toda sorpresa; y su rumbo certero lo inscribe el paso de su cabalgadura en la huella que se conserva por largo tiempo, abierta en el verdín de la vegetación acuática que primorosamente tapiza las aguas muertas del bañado.

Y no era menos el cuidado en asegurarse buenas cabalgaduras. Si era posible, caballos de sobrepaso, los llamados andadores. El animal de la zona es de vaso blando, ancho y quebradizo; inservible en terrenos pedregosos o duros, aun estando herrado. Antes de ponerse en camino debía desvasarse para evitar la formación de las brocas y rajaduras, que hacen inseguro y peligroso el andar.

Otro motivo de cuidado era el apero — de buen cómodo según lo distingue el paisano —; las maletas, donde se acomodaban sabiamente, en espacio increíblemente pequeño, ropas y avíos: el poncho y las botas de goma por lo menos de calzar hasta las rodillas, que permitieran estirar las piernas a fin de evitar que por encogidas se acalambrasen al pasar extensos y profundos aguadales.

Recuerdo un viaje que hicimos a San Luis, en mayo del 36, que fue un año excepcionalmente lluvioso. El antiguo puente de madera sobre el San Miguel había sido descalzado en uno de sus apoyos por el espeso camalotal que arrastraba la corriente impetuosa del arroyo. Se extendía éste por los campos vecinos cubriendo muchas cuerdas de la calle Internacional, cuyos alambrados mostraban apenas el último hilo.

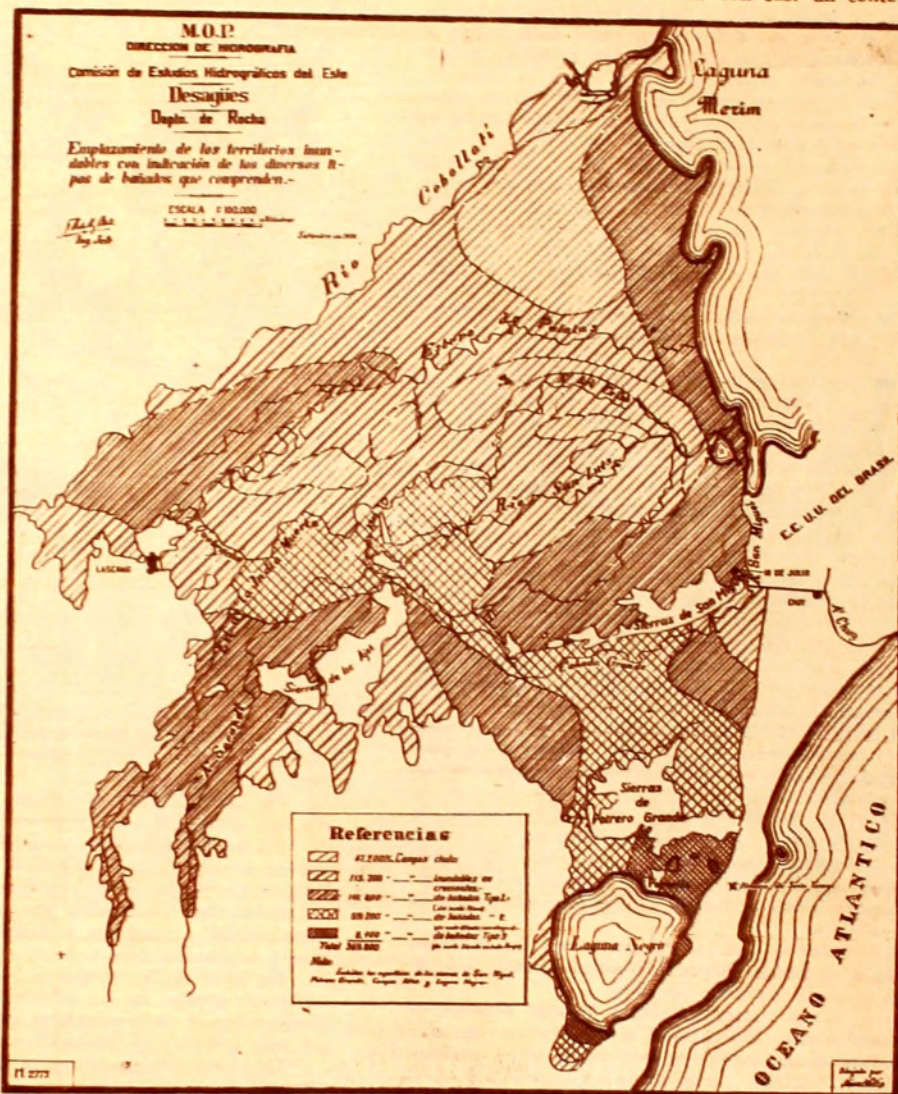
Lo cruzamos en un bote que se deslizaba a lo largo de un estay amarrado por un extremo al marco divisorio que señala el punto donde el arroyo comienza su función de límite.

tito del San Miguel para conducirlos por este arroyo, la Merim y el río San Luis, hasta San Luis al Medio; así como la asistencia médica con asiento en 18 de Julio, cuyos médicos acudieron tantas veces ante llamados intempestivos, sin otros medios de transporte que el caballo o el sulky, salvando no pocas vidas sin otro estímulo cierto que el del cumplimiento del deber.

Luego se construyó el nuevo puente carretero que da acceso a 18 de Julio; el ramal de carretero desde ésta a las proximidades de Isla Negra, y el de Lascano a San Luis que lo une más directamente con importantes centros de población y con la capital, poniendo a su alcance los recursos del progreso y la ciencia.

Pero, sería injusto olvidar y desconocer tanto esfuerzo meritísimo realizado en los malos tiempos por los hombres de trabajo, los educadores y algún médico que ocasionalmente se radicó en San Luis.

Citemos un caso solamente. A principios de siglo, quizás en 1905, dirigía la escuela de Pasos de Barrancas con casi un cente-



Plano de los terrenos comprendidos entre el Cebollati y la Laguna Negra, en el que se señalan los diferentes tipos de bañados. Ejecutado por el Ingeniero Jefe don Florencio Martínez Bula.

Pernoctamos en 18 de Julio; ese día se abrió un ojo de agua en el pisc de la habitación que ocupábamos. Al siguiente partimos hacia San Luis conducidos hábilmente por el baqueano; dejamos de lado el camino encajado que se encontraba a nado, recorriendo más de quince kilómetros por dentro de campos sin hallar el menor albardón donde apearnos en lugar seco, siempre con el agua a medio costillar, cuando no a la punta de los cueros; tal era el mar de aguas que cubría aquella zona.

*

Paso a paso fue San Luis venciendo el aislamiento que le imponían las condiciones geográficas: primero se facilitaron las comunicaciones desde San Miguel cuya vía seguía con las dificultades imaginables el correo; también el comercio por intermedio del desaparecido vapor a ruedas "Laguna Merim" que recogía sus cargas en el puer-

nar de alumnos, Juanita Salvá, una adolescente entonces, que hacía sus primeras armas de maestra allí, en un medio difícil tanto por el alejamiento de las autoridades, como por el atraso y la incompreensión del vecindario. Conquistó no obstante la consideración y estima de aquel por la sacrificada y constructiva labor que allí cumplió, proyectada hasta el medio familiar.

Nosotros la conocimos años más tarde dirigiendo la prestigiosa Escuela de Niñas de San Carlos; luego ocupando una de las inspecciones de zona del departamento de Florida.

Estamos seguros de que a su formación profesional no fue poco lo que contribuyó su paso por la lejana y heroica escuela N° 23 de Barrancas cuyo recuerdo evocamos con sincera emoción.

Atilio CASSINELLI

(Especial para EL DIA)
Marindia, enero de 1965.



El viejo puente de madera del San Miguel destruido por la creciente el año 1936.

"...le rôle des infirmes petits m'apparaissait infiniment grand..."

Pasteur

HACE pocos meses se celebró en la Rutgers University en New Jersey, el vigésimo aniversario del descubrimiento de la estreptomina, antibiótico que significó un cambio radical en el pronóstico de la tuberculosis, puesto que los médicos pudieron por vez primera, contar con un recurso de eficacia real en la lucha contra el temible bacilo tuberculoso y cambiar el sombrío porvenir de los por él afectados, a menudo niños y jóvenes.

Esta conquista le valió a su autor el Profesor Selman Waksman el premio Nóbel de Medicina.

Haremos en este artículo mención a algunos de los estudios sobre los microbios pobladores de la tierra, que condujeron a la obtención de la estreptomina.

Las conquistas en el campo del saber se van sucediendo rápidamente y los logros son deslumbrantes. Nuestra época tiene un nuevo espíritu, muy bien expresado en las palabras de otro gran científico, el Dr. Hans Selye: "Debemos educar a nuestra juventud a comprender que en esta era de investigaciones, las más grandes guerras del hombre no serán libradas con la fuerza de los músculos de los jóvenes; sus batallas no serán ganadas en el momento de gloria en que intoxicados de coraje se enfrenten a una bayoneta y mueran por la causa si fuera necesario. Nuestros muchachos deben aprender que de ahora en adelante las más grandes luchas del hombre tanto en la paz como en la guerra, deberán ser ganadas por héroes de diferente estampa, hombres con la fuerza del intelecto y con la más excepcional y persistente clase de coraje, la sobria determinación de dedicar la totalidad de la vida a lo que ellos piensan que es un valioso objetivo para su existencia. La juventud tendrá que aprender que es mucho más difícil vivir por una causa que morir por ella".

POPULOSA Y COMPLEJA COLONIA MICROBIANA HABITA LA TIERRA

En una porción de tierra que escasamente pesa un gramo, crece una complicada población microbiana. En ella se encuentran decenas de miles de hongos, cientos de miles de actinomicetas, y decenas de millones de bacterias. Cada uno de estos grupos de seres microscópicos está representado a su vez por muchos géneros, cientos de miles de especies e incalculables variedades.

¿Cuáles son sus características y por qué atraeron la atención de los científicos hacia ellos?

Siendo un estudiante de la Rutgers University el joven Waksman comenzó a escrutar la vida y milagros de los diminutos terrícolas. Le llamó entonces profundamente la atención de que los microbios no se encuentren como en los cultivos, circunscriptos a determinadas colonias, sino que se desarrollan entremezclados y ejercen su influencia los unos sobre los otros.

Estos seres microscópicos responsables de la descomposición y transformación de la materia orgánica cumplen este cometido como parte de una función para ellos de vital importancia.

Carentes de clorofila son incapaces de asimilar la energía solar y deben para nutrirse recurrir a residuos animales o vegetales que lleguen a la tierra. Sólo unos pocos microbios están equipados para realizar por sus propios medios la síntesis de los elementos indispensables para su existencia.

Los microbios al destruir de este modo los desechos contribuyen a mantener habitable nuestro planeta, que de otra forma se vería inundado por ellos.

Por otra parte ciertos microbios, y este detalles es muy importante, han demostrado la facultad de generar sustancias capaces de inhibir o destruir a otras especies microbianas.

Entre ellos se encuentra el grupo de las actinomicetas que son organismos particularmente resistentes a cualquier circunstancia adversa y ejercen sobre los otros microbios clara acción inhibidora.

¿Cómo se comportan las actinomicetas y a qué deben su triunfo? Sus armas secretas la constituyen ciertos productos químicos con los cuales destruyen o deprimen a sus enemigos. He aquí, pensó Waksman, hace varios lustros, un arma contra los microbios que le es brindada al hombre por otros microbios. Desde entonces comenzó a lo largo de los años una gran pesquisa, que tenía por objeto determinar hasta qué punto el hombre podría servirse de sus beneficios sin riesgo para su integridad física.

En 1915 publicó su primer trabajo acerca de las actinomicetas y su papel en relación a los otros habitantes del suelo. Posteriormente describió varias especies y realizó innumerables experimentos que arrojaron luz sobre sus actividades bioquímicas y su influencia en los procesos naturales del suelo.

Recién en 1940 pudo el Dr. Waksman aislar la primera sustancia química producida por un cultivo de actinomiceta, la denominó Actinomicina A. Sin embargo esa poderosa arma química no podía ser usada en los animales de laboratorio por su toxicidad, lo cual la invalidaba entonces como agente terapéutico. Años más tarde se le encontró aplicación para el tratamiento de ciertos tumores.

LOS 20 AÑOS DE USO DE LA ESTREPTOMICINA



Prof. Selman Waksman, descubridor de la estreptomina.

LOS MICROBIOS SON DOMESTICADOS Y SE AISLA LA ESTREPTOMICINA

El Dr. Waksman entonces afirma: "Nos acercamos a la domesticación de micro organismos para combatir a los microbios enemigos del hombre y de sus animales domésticos y plantas".

En 1941 propuso el vocablo "antibiótico" para designar una sustancia antimicrobiana producida por microbios.

Sin fondos adecuados para obtener los equipos y otros medios necesarios para proseguir las investigaciones, continuó el Dr. Waksman su empeñosa búsqueda con la ayuda de estudiantes voluntarios que se prestaron a controlar experimentos y repetirlos, a clasificar los cultivos de microbios y a tratarlos para separar sus productos, etc.

En 1943 el Dr. Waksman y el Dr. Henrici bautizaron un nuevo género de las actinomicetas con el nombre de Streptomicas y lo presentaron como uno de los formadores más potentes de antibióticos.

La nueva designación genérica dio origen al nombre estreptomina que habría de aplicarse al antibiótico que se descubrió más tarde.

Cierta día de agosto de 1943 una de las estudiantes visitantes del laboratorio de patología de la Estación Experimental de New Jersey dedicado al estudio de las enfermedades de las aves, trajo al Sr. Waksman de parte del Jefe de su laboratorio el contenido del buche de una gallina en el cual se había observado el desarrollo de una gran cantidad de actinomicetas.

Estas fueron estudiadas por el Dr. Waksman y encontró en ella Streptomicas del mismo género de los que él había observado. Hizo nuevos cultivos y consiguió aislar la Streptomina.

El largo recorrido llegaba a su fin, en enero de 1944 el Dr. Waksman anunció que había descubierto una sustancia que podría combatir eficazmente el bacilo de la tuberculosis.

CAMBIO TOTAL DEL TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS

Como bien lo recordó el Dr. Hinsaw al celebrarse los 20 años de la incorporación de la nueva droga a la terapéutica en una sencilla ceremonia llevada a cabo en la Universidad de Rutgers en el mes de junio pasado, antes del descubrimiento de la estreptomina, el guardar cama era la terapéutica por excelencia para esta clase de pacientes.

Se trataba de aborralles el mínimo esfuerzo a tal extremo que en algunas clínicas no se les permitía ni siquiera levantar la mano a la altura de la cabeza, revolverse en la cama ni alimentarse por sí mismos. Se les higienizaba en el lecho y este régimen de absoluto reposo alcanzaba a veces hasta años cuando se trataba de estabilizar una lesión importante. Y no sólo eso sino que a veces se instituyó esta clase de tratamiento a pacientes que aún no acusaban los síntomas de la enfermedad o estaban en los comienzos de la misma.

El reasumir alguna actividad era toda una conquista y se realizaba cautelosamente. Uno de los más codiciados triunfos era llegar a obtener lo que se llamaba "El privilegio del cuarto de baño" y que le permitía al paciente ir una vez por día por sí mismo al cuarto de baño. Poco a poco otros privilegios se sumaban a éste. Pero ante cualquier atraso esas concesiones eran derogadas, lo cual se acompañaba de un efecto psíquico desastroso que sumía a los pacientes en la más profunda desesperación.

La estreptomina vino en auxilio de estos desafortunados y no sólo los ayudó a elevarse por encima de sus dolencias sino que las intervenciones quirúrgicas que en ellos eran sumamente temidas por el peligro que entrañaba operar en un medio infectado, pudieron ser ejecutadas sin riesgo. Más aún, poco a poco la cirugía y el descanso forzoso fueron relegados a segundo plano, y los pacientes que son atendidos en sus primeras etapas se recuperan en general sin recurrir a estos medios.

Otros medicamentos se han incorporado más tarde, que han venido con la estreptomina a reforzar las líneas de defensa contra este flagelo, pero siempre le quedará a la estreptomina el privilegio de haber sido la primera en encender la luz de la esperanza en el desolado páramo del sufrimiento de los pacientes tuberculosos.

En los laboratorios del Dr. Waksman subsecuentemente a la estreptomina fueron aislados otros antibióticos, agentes antibacterianos (neomicina), sustancias contra hongos (candidina y candidina), agentes antivirales (ehrlicina y viscosina) y un agente antitumor (actinomicina D). Una autoridad francesa en pediatría, el Dr. Debré, recordó en la ceremonia anteriormente aludida, que la meningitis tuberculosa y la rabia eran las dos enfermedades infecciosas que hasta 1946 no daban esperanzas de vida a los pequeños por ellas atacados. Es de imaginar la alegría de este buen doctor cuando recibió la noticia de que la estreptomina llegaba como un anuncio de indulto de la pena de muerte para sus pequeños pacientes afectados de meningitis tuberculosa. Bajo el influjo emocional que le produjo esta buena nueva recordó las palabras proféticas de Pasteur cuando expresó: "El fenómeno del antagonismo entre los microbios podría encerrar una de las más altas esperanzas para la terapéutica".

El hombre es un ser fundamentalmente utilitarista. Desde que se inició la alborada de la inteligencia siempre ha tratado de beneficiarse unciendo a su voluntad y aplicando su industria a todo cuanto ocurre en la naturaleza.

Ha domesticado animales, ha cultivado la tierra, y aún el microbio al que siempre se le había visto con recelo entró a formar parte de la legión de entes vivos que laboran en su provecho. El microbio, como la abeja, produce sustancias en su propio interés que el hombre hurta para su beneficio. La una, la miel, el otro, sustancias químicas valiosas para luchar contra las enfermedades.

FUNDACION PARA MICROBIOLOGIA

Año tras año el humilde microbio genera millones de dólares, moviendo las ruedas de potentes organismos industriales, y más aún el Dr. Waksman, lo ha puesto al servicio de la ciencia creando con el producto de su trabajo una "Fundación para Microbiología". Expresa su fundador entre otros propósitos: "promover, estimular y ayudar la investigación y experimentación en microbiología; establecer y mantener cátedras en microbiología en instituciones de enseñanza superior y proveer ayuda técnica y pecuniaria a los becarios... promover y estimular la publicación de libros científicos, revistas y trabajos dedicados total o parcialmente a la microbiología... con el fin de que la ciencia de la microbiología progrese al servicio de la humanidad".

¡Cuántas veces la realidad ha sobrepasado los relatos más fantásticos! ¡Cuántas la ciencia ha hecho posible maravillas que sólo se hubieran concebido merced a los poderes ocultos de la magia! A menudo la mente alucinada piensa en estas conquistas como algo inalcanzable para lo cual hay que emprender largos viajes como en busca del vellocino de oro. Sin embargo el descubrimiento puede encontrarse a nuestro lado esperando el "sésamo ábrete" de la imaginación y el esfuerzo combinados.

Hay una leyenda hindú muy aleccionadora y que en síntesis expresa lo siguiente: Había una vez un rico terrateniente que fascinado por lo que le contara un anciano monje budista acerca de un apartado lugar en el cual había campos de diamantes, vende todas sus posesiones y emprende un largo viaje. Al cabo de mucho tiempo de infructuosa búsqueda desesperado se arroja al mar. Entre tanto el hombre que comprara sus terrenos descubre en ellos al llevar a abreviar su camello una piedra que refulgía

OTRAS NOTAS QUITENAS

cuatrocientos treinta años de la fundación de San Francisco de Quito (6 de diciembre de 1534), se la da de la ciudad de los campanarios a la que se quiere una nueva fisonomía pero sin quitarle sus originales caracteres. De una Quito del año mil novecientos setenta o del dos mil, que no deje de ser Quito y que, guardando como si fuese "museo y relicario", según la frase de José Alfredo Llerena, las joyas arquitectónicas que le afamaron desde otrora, emprenda en viaje moderno por avenidas rectas y sombreadas al propio tiempo por el quiteño calipso.

USAJE DE LA ASPIRACION

Eugenio Espejo escribe su oración quiteña, a la vez nostálgica y optimista, en Santa Fe de Bogotá, a distancia que le parece "enorme", separado por una cadena de cordilleras, en un clima frío, término boreal, y a 3 grados 58 minutos de la línea equinoccial... Allí, privado de la vista del valle quiteño, ordena recuerdos, piensa en los talentos en las aptitudes de sus conterráneos, en el que le parece una especie de centro espiritual y geográfico por la línea del Ecuador, y extraña también lo que haría falta para la amplia realización de esos talentos y aptitudes en bien colectivo.

Se ha repetido el elogio que Espejo consagró a los artesanos quiteños. Lo que señala de perfección en la obra de pintores y faroleros, herreros y franjeros, latoneros y escultores, como para un capítulo que pudiera definir la propuesta de lo bello útil. Omnicio y universal artista —dice— que sin instrumentos "igual a sin saberlo y a veces aventaja al europeo industrioso de Roma, Milán, Venecia, París y Londres..."

Y luego, horizonte risueño, clima benigno, campos verdes y fecundos, cielo claro y sereno.

Habla del sabio andino Pedro Vicente Maldonado y para desvanecer la creencia en el ánimo corto de los quiteños, acude a la memoria de Mariano Villalobos que penetra en montañas orientales para descubrir la canela, si del arte se trata, del diestro tino de Miguel de Santiago y sus lienzos hagiográficos y de la gracia vital con que Caspicara modela sus esculturas en la madera olorosa. Así considera a las de Quito como a las inteligencias más universales, por lo que piensa que en la ciudad coronada por el Pichincha debiera configurarse mejor el paisaje de la aspiración, aquel conocido de cerca por él mismo, a rubea de sus propios vencimientos y zozobras.

ESCUELA DE LA CONCORDIA

Pero, ¿qué faltaba para que los quiteños fueran felices, logrando su suerte a su turno, como apunta en su discurso fervoroso y también desconsolado? Pide la unidad del trabajo, el concierto de los entusiasmos, el estímulo, en fin, en la proyectada Escuela de la Concordia...

Campos abundantes, posibilidades. Para dar más consistencia a la esperanza, hurga en las realidades de entonces, en las del colonial siglo XVIII. "Ha llegado el momento —escribe— en que estáis tocando con la mano la ebea de vuestras mieses, la esterilidad de vuestras tierras por la consunción de la moneda... Aún no os atrevéis a divinar por cuál género comenzaréis a hacer los canjes: si el maíz o la papa serán los que en cierto modoemplacen con más generalidad la representación del dinero, que ya echáis de menos..."

Como un sol. Se comprobó que ésta era un hermoso brillante y que en ese lugar había otros mejores y de mayor belleza que el primero. Pero no todo es leyenda, hay quien afirma que esas son las tierras de las cuales salieron los famosos brillantes Ko-i-noor y el gran brillante azul Hope y el famoso Regent ahora en el museo del Louvre.

El Dr. Waksman encontró algo más valioso que brillantes en una pequeña pulgada de polvo, justo en los fondos de su Universidad.

De esa pulgada de tierra, salió la esperanza de vida para una legión de enfermos angustiados por el flagelo de la tuberculosis, la salvación para las víctimas de la meningitis tuberculosa, y muchas otras enfermedades depusieron su peligrosidad ante el arma poderosa extraída del casi invisible microbio.

El Dr. Waksman por lo que halló en este montoncito de polvo obtuvo el premio Nobel de Medicina, creó un hermoso Instituto de Microbiología que donó a la Universidad de Rutgers y una Fundación para ayudar a sus colegas a editar sus libros, realizar viajes, ampliar los horizontes del progreso en la microbiología.

Parece realmente un milagro que de una pequeña cantidad de polvo semejante a aquel que sacudimos de nuestros zapatos hayan surgido todas estas conquistas, si no recordamos que ellas se deben a la chispa genial y al esfuerzo de un hombre de ciencia que hizo posible esta maravilla. Es ésta una extraordinaria historia de fe, amor y trabajo; de la importancia hasta del humilde polvo que mollos nuestros pasos y del misterio de la vida microbiana que arrancó a Pasteur la siguiente reflexión: "...el papel de los infinitamente pequeños, se me presenta infinitamente grande".

Dr. Victor SORIANO

(Especial para EL DIA)



Un ángulo de la Plaza Mayor, de Quito, con el monumento a la Libertad.

"No desmayéis —prosigue—. La primera fuente de vuestra salud sea la concordia, la paz doméstica, la reunión de personas y de dictámenes". Y desarrolla consideraciones acerca de los factores, propicios o adversos, según los casos, de la emulación; sutiles palabras a propósito de la dificultad de establecer la concordia cuando todos quisieran ser los primeros, incitación para que acudan a las líneas concordantes de la sociedad, así el rico de talentos como el rico de haciendas.

AYER Y HOY

¿Será posible hablar todavía de un reconocimiento como el de Espejo, el Nuevo Luciano, para los artistas y los artifices quiteños? ¿Acaso el maquinismo que ha llegado por las indispensables solicitudes de la época, sea de obstáculo para los "artefactos" que se hacían en otro tiempo, sin las urgencias económicas del presente? ¿La marcha premiosa de los días habrá destruido el dicho agudo, el adagio festivo que el propio "doctor Indígena" se complacía en oír de labios de los quiteños?

Más, aún dentro de la contemporánea prisa o las exigencias del "mínimum vital", hay un aire de continuidad que parece garantizar la fisonomía original de Quito, por la devoción de sus artistas, la vigencia de sus imagineros y por la lírica afinada de sus poetas o el tono de sus ensayistas.

CIUDAD DISCRETA Y BARROCA

El español José A. Homs ha escrito una página conceptuosa en la que considera a Quito como a una ciudad discreta. Discreción social, costumbrista, arquitectónica y

climática, que se prueban por los actos sin desmesura, los edificios sin vértigo y las estaciones casi simultáneas que se relacionan con alguna suavidad. Quince grados encallados en su oscilación mercurial. Clima de legumbres, de frescura, de ritmo para la maduración de las lechugas. Y discreción, también, concluye Homs, hasta geológica, que se manifiesta en los terremotos aledaños que no afectaron a la estabilidad de la ciudad, en las paredes de sus templos coloniales, de sus casas vetustas o de sus mansiones modernas.

Homs desfila en breve tránsito por los que llamaríamos barrios nuevos. Pero se detiene en lo que en Quito le parece envidiable: la tradición, el estilo, el arte, la personalidad en suma. Así, al observar la filigrana tallista, habla con alegría de su barroquismo original, ni pueblista ni limeño. Ni semejante al de Puebla, la ciudad mexicana, cuyo parentesco con la de Quito se ha insinuado, ni al de Lima que se abigarró en gracia variada de columnillas y hornacinas.

Homs véase un poco hacia la historia para recordar que llegaron a Quito los maestros hispanos del seiscientos, obreros mudéjares de Córdoba y Granada, ya conversos, o a despertar la hipótesis del posible arribo de los chimús sureños o de pintores y ceramistas asiáticos, influencias que no aminoran en modo alguno, y si más bien recomiendan y afirman el gusto aplicado, genial, del indio y del criollo.

Augusto ARIAS

(Especial para EL DIA)



Entre el bullicio estudiantil y el silencio de las salas de lectura, — la Universidad y la Biblioteca Nacional — fue ubicada la estatua del Dante, réplica de la existente en Verona, obra del escultor Ugo Zannoni, y obsequio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia a la ciudad de Montevideo.

EL SEÑOR ALIGHIERI EN LA Avda. 18

PUEDE llegar el hombre a la estatua, por distintos caminos: será la tarea de toda una vida, o el hecho de unos instantes. Arrastrando multitudes, o siendo un solitario. Moldeando realidades tangibles, o moviéndose en el mundo de los sueños quiméricos. Sin proponérselo, o buscándolo.

Hombres hubo, así, que cuidaron los detalles externos, con vistas a la posteridad; mostraron lo que consideraban que era menester; ocultaron aquello de la intimidad, que entendían que no les convenía lucir.

Este señor, cinceló su estatua, sin duda. Sus contemporáneos y la posteridad, además, contribuyeron gustosos a ello; pusieron su parte.

Pero Dante, ¿era realmente así?

Todos los liceales saben que fue en una fiesta, teniendo él nueve años, cuando sintió el amor. El poeta es un niño que descubre el mundo, que ve cosas que los otros no ven, se dice. La niñez es la edad de la genialidad, agregan. Y ese amor de los nueve años, lo llevará el huracán varón escondido en el pecho, hasta el último día de los cincuenta y seis años de su existencia. ¡De su vida terrenal!

No importa que otras figuras femeninas, de carne y hueso, se interpongan. Tampoco importa el nombre. ¡Los nombres! Ni que Beatriz, casada con otro, muera tempranamente de extraño mal, tal vez "de languidez".

Entre los veinticinco y los treinta, bella edad, se sitúa el período confuso de Alighieri; en ese lapso, sin embargo, entra su estudio de la Filosofía, del latín, ¿de la Antigüedad? ¿del alucinante mundo islámico?, ¿de la Teología?

Pero Dante es un hombre de carne y hueso...

Y Beatriz regresa! Regresa con su reproche. El color del vestido aquel, la palabra dicha así, la sonrisa, la actitud. Es ella!

Observo que la gente que pasa, que se entrecruza por la vereda y por la calle, con la urgencia de fin de año o la abulia de siempre, no mira la estatua de 18 y Yaro. Nadie

levanta, nadie dirige la mirada hacia ella, como si se tratara de una columna, de un adorno o algo así.

Es cierto que Dante tampoco mira a la multitud. Ni la ve, ni la siente. Está abstraído. Tiene demasiadas cosas en la mente. Sabe demasiado, además.

La política, cuyas convulsiones sacudieran su pueblo florentino, el propio hogar tempranamente, le arrastra "en medio del camino". Ah, maldita la hora! Se tiene que co-dear y reñir con esa gente. Discutir con canastos y tiaras, con mercaderes y guerreros, en ese cruce de los siglos. Y este hombre, de una ternura extrema, de una sensibilidad sutilísima, es pasional, rencoroso, agresivo, intransigente y soberbio. Sabe quién es. Que los demás también lo sepan!

¿Puede ser, en fin, un edil de su ciudad, un político cauteloso de su país, un diplomático internacional, el señor Alighieri? Ah, maldita la hora!

Pero si Florencia, su patria, es atacada como lo es, en este revoltijo de pequeñas repúblicas que se tiran a matar, él, Dante Alighieri, luchará con el arma en la mano.

Dirá después lo que ha experimentado en la refriega — temor, inseguridad, vehemencia —, con el agregado de simbolismos y referencias, característicos en él, no siempre fáciles de penetrar, a menudo desconcertantes.

Conoce al fin, entre los vaivenes del éxito voluble, la amarga proscripción; lo que ha quedado allá lejos, al paso trashumante. Y esa figura suya de proscrito, él lo comprende bien, será definitiva. Hará lo posible porque así sea. Ello forma parte de su estatua futura! ¿Habrá de regresar a Florencia, acogiéndose a una amnistía, a un perdón que vulnera su ostensible amor propio? Una, dos veces, el desterrado toma conocimiento a la distancia, de su condena a muerte, "por contumacia y rebeldía".

Pero él ocupa ya su lugar en el mundo; sabe que lo ocupa, y los demás también. "Yo, cuya patria es universal..."

Puede dirigirse entonces, en oportunidad, por escrito, proponiendo al Cónclave el retorno de la Santa Sede a Roma! ¿No se había dirigido, años antes, "a los grandes de la tierra, dando cuenta del fallecimiento de Beatriz, como si se tratara de un asunto de oficial importancia?"

Con toda esta amalgama de cosas sorprendentes, palpitantes y desencontradas, privadas y públicas, el poeta errante irá escribiendo los quince mil versos de la Comedia, a la que la posteridad pone el complementario vocablo de Divina; ese testimonio imperecedero, especie de Diario pormenorizado y terrible, del mundo medieval; dando con ello, además, al italiano, el espaldarazo de idioma universal, y a la Poesía, "la obra máxima del genio latino".

En la enorme caldera crujiente, en esa escalonada patrulla que es el Infierno, él, en carácter de Juez absoluto, distributivo y discriminador, ubica a diestra y siniestra, a sujetos de diverso talante y condición, con el consabido catálogo de pecados y crímenes, algunos no exentos de interés; otros, desconcertadamente puestos allí, como el poeta aquel, a quien Dante coloca en semejante residencia, ¡por haber actuado en política!

Allí, entre los quince mil versos de pulido metal, está esa Sala de Espera que es el Purgatorio, verdadera amasadora que hace cambiar tantos pensamientos!

Allí, finalmente, está el Empireo, a cuyas puertas el pagano cicerone — su Maestro, su Guía —, le dejara, para que se encuentre al término del viaje, aterrador y ensoñado, con Beatriz, aquel amor tan lindo de los primeros años!

—Sr. Alighieri... junto a él donde he quedado, parece decir, mientras la gente pasa indiferente, sin mirar.

Pero no es muy razonable entablar diálogo alguno, con un hombre de quien nos separan seis siglos, entre otras cosas. Y que, además, es una estatua.

¡La que él, sin duda, quiso para sí!

Enrique Ricardo GARET

(Especial para EL DIA)



El inmenso Michelangelo, creador de formas, el humano Donatello, el sensible Della Robbia, honran con su visita nuestra ciudad. Agradecemoslo, exaltémoslo. ¡Cuánta gracia en los coros de Della Robbia, cuánta paz y amor gozamos en verlos! En cada labio, una expresión distinta. Un diverso hálito. Los ojos dan una especial sensación. Canto místico, armonioso, sentido de distintos modos, según nota que se va a emitir. Amor, profundo amor. Cuánta paz se recoge admirándolos...

Recordamos nuestra visión en el Museo de Santa María dei Fiore —de veras bello nombre. Vivíamos al costado de la Catedral y cada mediodía la visitábamos. Nuestras continuas visitas conmovieron al custodio del museo, que en su bondad nos franqueaba la entrada. ¡Ah, el descendimiento del Cristo de Buonarrotti, hecho en 1553! ¡Qué placer en los mediodías! Comprobamos allí

ELOGIO DE LA ESCULTURA

Detalles de la cantoría de Luca Della Robbia

que la visión es mejor por la adecuada iluminación. Hay que verlos, a estos titanes de la escultura. El buen pueblo debe conocerlos. Amarlos como los florentinos, verlos y volver a verlos, anunciarlos la prensa cada día, diciendo que hay que visitarlos, conocerlos y apreciarlos, para que conociéndolos se les defiendan de las calumnias que andan por ahí, de quienes embarcados en otras olas, creen que lo nuevo es mejor y no temen emigrar de estos grandes de la escultura.

Hemos dicho grandioso, humano. Nada mejor que el confrontamiento de los dos

David, tan cerca aquí. El de Donatello, bello, gentil, suave, temeroso. El de Michelangelo fuerte, dominador, y ya vencedor. Léase su vida en el libro de Vasari, que fue contemporáneo de ellos. Los encontráis hombres, y no dioses, como nos complacemos en imaginarlos. Hombres con sus dolores y sufrimientos. Nuestro aplauso a nuestro "Lord Mayor", a todo esto, que permitió crear este gran local al que hasta el color del ladrillo le da realce. A sus colaboradores, el proyectista Arq. Cravotto, sus planificadores, Arq. García Esteban, Arquitecto Chiappe, Srta. Lavarello y Esc. Bari-

lari y Ricobaldi, bajo la vigilancia del Arquitecto Campos (hijo). Al presidente de nuestro comité y gran señor, el Ing. Chianconi, verdadera alma mater, que todo lo hizo y nos dio luego cuenta, y por haber recordado en su gran discurso de apertura al pintor Massaccio, cuyos frescos parecen hundir la pared para convertirse en esculturas. Al señor Embajador de Italia, doctor Eugenio Farace de Villa Foresta; al incansable Sr. Cándido Salvatore, agregado cultural de la Embajada de Italia y Director del Instituto Italiano por todos los homenajes tributados a Galileo y a Buonarrotti que han hecho que este año pueda ser considerado de gloria y exaltación a la inmortal Roma. Me gusta unir sus nombres en el agradecimiento para que sea más alto mi humilde elogio.

José BELLONI

(Especial para EL DIA)





Domingo L. Bazzurro, por el escultor Falcini.

SE han cumplido ya dos años de la muerte de aquel hombre bondadoso, afable, equilibrado y cordial, que dio lo mejor de su vida al arte y la enseñanza, y que dio a la enseñanza lo mejor de su arte, en una entrega generosa que acaso le restó energías e ilusiones para su propia obra, en una siembra desinteresada para crear conciencia artis-

EL MAESTRO DOMINGO

tica en nuestro medio, cuando aún ese magisterio era tarea indisciplinada e incipiente.

No es de su categoría estética de lo que podríamos hablar con autoridad, pues no es de nuestra competencia, más aún cuando desde estas páginas lo ha hecho con ese señorío tan suyo el espíritu sensible de Eduardo Vernazza. Nos interesa comentar la personalidad humana de un pintor que dotado con los claros atributos del talento, se replegó en sí mismo un día, para ir abandonando su obra y dedicarse a formar discípulos, en el momento en que regresaba de Europa en la plenitud de su energía y su capacidad, convirtiéndose todo en torno suyo en expectativa de futuro para una tarea que desde la niñez lo reveló predispuesto para el éxito. Sin proponérselo, Bazzurro fundó en ello el germen de una leyenda que se asociará para siempre a su nombre. Prefirió ser maestro, entendida su docencia como



Paisaje

dación total de su fe y sus medios para que otros lo que él no pudo o no quiso hacer. El triunfo de su vida nos fue su triunfo mejor. Curiosa actitud acorde con la modalidad serena y apacible que le conocimos, ya viendo vivir sus ideales en los demás, mirando desde la distancia las esperanzas que encendieron su propia vida. Rodó tiene una página admirable sobre "los que muchos de sus conceptos le caen ajustadamente a este mundo, que se llevó consigo la clave de su renacimiento".

Bella justicia fue que, después de su muerte, el Dr. Percivalle organizara por medio del Círculo de Artes, donde Bazzurro fue profesor tantos años, una retrospectiva que fue reveladora para pintores de generaciones posteriores. Vista su calidad, tremenda culpa y acusación como para tomarse en cuenta, si la desolación de nuestro ambiente, su indiferencia hacia el artista, su modo de tal modo en Bazzurro que apagó en él los bríos para combatir la opacidad de la rutina. El desaliento no en el pintor, forma de amargura destructiva, sino de vertimiento, caudal de sabiduría que optó por brindar a los jóvenes, que sentían por él verdadero fervor, pues no buscaba malearlos, sino respetar lo que en cada uno hubiera de auténtico y valioso. Orientó sin influir, sin dejar su huella en el artista en ciernes, buscándole caminos que los recorriera por su propio esfuerzo. Ecuánime y sereno, tuvo la tolerancia y la comprensión de los seres que están de regreso de las pasiones que enturbian el alma y de sus telas se desprende esa virtud remansada, su tura aparente, que vierte serenidad en quien las contempla. Poseyó en alto grado esa abnegación de quienes sacan lo íntimo en procura de elevar moralmente la mirada hacia los grandes, aun del desánimo, nuevo punto de partida para los grandes superiores.

En el retrato y en el paisaje ha dejado Bazzurro documento de una naturaleza intuitiva, conmovida, especialmente organizada para la emoción, captadora de planos sensibles que sólo puede aprehender el alma. Los reyes del Viejo Mundo le cedieron su magia y su colorido.

pliaron su acervo artístico con el motivo lejano de horizontes y otras gentes, sumándose a los temas nacionales, que trató con entrañable ternura. Volvió con más



Retrato



Paisaje

BAZZURRO

nio de la forma plástica, de la riqueza expresiva. Pero no lo guardó sólo para sí. Los vecinos del Parque Rodó o del Prado vieron un día con asombro, el espectáculo nuevo de una bandada de jóvenes que capitaneados por el profesor, se distribuían entre los árboles y buscaban lugares pintorescos, para copiarlos con sus pinceles.

Un alto mérito rodea la memoria de Domingo L. Bazzurro. Si sus cuadros demuestran que aún pudo hacer mucho más, en su propia creación, lo que hizo respalda sólidamente la vigencia de un noble y dotado pintor, cuyo prestigio quedará en nuestro medio, unido siempre al recuerdo de un gran Maestro.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Paisaje



Fábrica



Paisaje



MIRADOR

EL FESTIVAL DE SHAKESPEARE EN RUSIA

Ni en Inglaterra misma se ha celebrado el centenario de Shakespeare en forma tan espléndida y significativa como en Rusia. Los países de Occidente se han limitado a presentar su teatro, publicar libros, organizar debates y conferencias. Moscú ha hecho algo infinitamente más teatral: ha echado del poder a Khrushchev, exactamente como lo hizo Shakespeare con Ricardo II. Los rusos han sido fieles en esta ocasión a la auténtica tradición de los grandes despotismos europeos, que ellos representan. De paso, han echado por la borda el marxismo con todas sus exigencias. La fidelidad a la dictadura que ellos han impuesto como un dogma al mundo, se rompe una vez más, y el coro universal debe exclamar: "¡Khrushchev ha muerto, viva Kosygin!", tal como se exclamaba en otro tiempo: "¡El rey ha muerto, viva el rey!". Los reyes de Inglaterra en la crónica de Shakespeare caían como cayó Khrushchev. En silencio se preparaba su muerte, y el reino amanecía con nuevo rey apenas teñida en sangre una breve fracción de la hora mortal.

Shakespeare tuvo una amplia ignorancia en asuntos de historia, y de geografía sabía apenas las cosas de su provincia. Decía que Ulises había leído a Aristóteles, y hablaba de un viaje por buque de Verona a Milán. Pero en cuanto al mecanicismo de la historia no erraba, y su geografía ha resultado universal. Su teatro sigue siendo actual porque asistiendo a una representación de Julio César se ven los levantamientos populares de nuestro tiempo, y viendo caer a Ricardo II se ve precipitar a Khrushchev. Marx decía que los autores de teatro eran los portavoces de las ideas de la época, y de ahí su admiración por Schiller. No alcanzó a imaginar que una representación del Presidium de Moscú pudiera superar a las de Stratford-on-Avon.

La abdicación de Ricardo II se produce cuando sus vasallos le abandonan, Bolingbroke le hace prisionero y le

obliga a que le entregue la corona. Bolingbroke pasa a ser Enrique IV. La desnudez con que se presenta la escena hizo que en los tiempos de la reina Isabel no se publicara nunca esta parte de la obra. Como si ahora se prohibiera en Cuba contar el cuento de lo que ha pasado en Moscú. Enseñar a la gente cómo se hacen los cambios en la monarquía comunista... La escena de Ricardo ocurre en la Cámara de los Lores. Ricardo sólo aparece una vez y dice: "¿Por qué se me hace comparecer ante otro rey, sin que haya abandonado mis pensamientos reales?" Y mirando en torno a los cortesanos que le acusan, comenta: "Conozco a todos estos hombres por sus rostros: ¿no estaban todos conmigo? ¿No exclamaban a mi paso: ¡Salud!?"

Es inútil que Ricardo piense en hacer un discurso. Sólo tiene el tiempo de pasar a otro la corona. Se le ordena: "Sólo os faltan por leer estas acusaciones, estos crímenes graves cometidos por vos y por vuestros familiares contra el Estado y contra los intereses del país, para que por esta confesión quede en la conciencia de todos la convicción de que se os ha destituido justamente." A lo cual sólo replica el soberano claudicante: "¿Debo hacerlo? ¿Debo sacar uno a uno los hilos de la madeja de mis locuras? Noble Northumberland: si se presentara aquí la lista de tus faltas, ¿no sería humillante obligarte a que les dieras lectura delante de tan ilustre asamblea?"

Es escalofriante hacer este recuerdo ahora, teniendo a la vista el festival de Moscú, y más aún, el libro de un crítico polaco, Jan Kott, publicado hace cuatro años escasos por Jean-Paul Sartre. Kott estudia la obra de Shakespeare como el atisbo genial del Gran Mecanismo de la política, que en los siglos anteriores a Shakespeare dominaba en las tenebrosas intimidades de la casa real inglesa... y que ahora se ofrece en fabulosa escala moderna escenificando la caída de Khrushchev.

En la era de los Ricardos, el coro era apenas el de los cortesanos, diminuta imagen de lo que sería luego el po-

derio de las masas. Hoy la masa dirigida, orquestada, da al nuevo drama ruso una resonancia fabulosa, que cubre continentes. Durante veinte años, la más noble figura del poderoso monarca de la guerra y la paz, era Stalin. Sus triunfos fueron cantados desde Chile hasta el último confin de la tierra por Neruda; su imagen del hombre de la paz en medio de palomas la divulgó de México a China el pincel político de Diego Rivera. Ahora sabemos que Stalin era un loco monstruoso. Le sucedió Khrushchev, cuya dirección genial se ha exaltado durante diez años. Ahora hay que considerar que fue grosero lo de los zapatos en las Naciones Unidas —el martillo que templó su gloria—, que fue responsable por haber armado a Cuba y retirado de la isla los cañones, por haber roto con China, etc.

En suma, hay treinta años de historia rusa que borrar, que ya no pueden enseñarse en las escuelas... Treinta años de historia que son una vergüenza... Aceptado. Aplausos. Noble Northumberland: ¿no sería inhumano que te hicieran leer la lista de tus faltas?

Telón.

CUANDO, ya en las últimas semanas de su gobierno, el presidente de México, Licenciado López Mateos, tocando un botón eléctrico, inauguró la planta del Infiernillo, se cumplió un hecho que parece del mundo mágico: se duplicaba, dentro de los años de su gestión administrativa, el potencial eléctrico del país. En 1958, México disponía de una capacidad de 2:485.000 kilovatios; a; apretar en 1964 el botoncillo de la nueva planta, se elevaban los recursos eléctricos a 5:290.000 kilovatios. En términos

LA NUEVA REVOLUCION MEXICANA

modernos, eso significa que México es hoy dos veces México. Ahora la fuerza eléctrica arrastrará al hombre a otras regiones distantes de la capital, el campo será la tierra y los alambres que le llevan la luz y la fuerza, el agua ya no será la corriente loca que desbordada anunciaba la ruina todos los años, sino una tranquila grandeza domada que correrá por canales para regar los campos como sierva del hombre. Esto, en buen romance, es lo que de veras se llama una revolución. Una revolución hecha por un hombre civil, por un hombre de letras, por aquello que despectivamente se llamaba en los tiempos de Balboa y de los Pizarro "un licenciado". Porque estas grandes revoluciones no se hacen con uniformes, sino con ciencia. De las tres o cuatro grandes revoluciones de este siglo, la de México ha tenido esa virtud. Oportunamente, con grandeza y con señorío, los generales le cedieron el paso a los civiles, y la revolución se civilizó. En vez de paradas de cañones en una plaza roja, el presidente contiene el agua loca del río Grijalva, y pone en movimiento una planta eléctrica. Lo del Infiernillo no es sino un número del programa. En Sinaloa se construye una presa que permite alimentar un canal de riego de 1.350 kilómetros. En Chiapas, la presa Netzahualcoyotl convierte en campos de trabajo aquella región en que estaba "Tabasco con el agua a las rodillas". Y todo esto lo hacen los ingenieros mexicanos, con dinero mexicano, para el pueblo mexicano, siguiendo el lema de López Mateos, lema de cinco palabras: "Ser mexicano, es ser libre".

*

Hay que registrar con alborozo, sin reservas, con alegría americana estos hechos que no son de México, sino de todos nosotros. Son los que dan el sentido genuino de "nuestra" revolución. Llevar la electricidad y la industria al campo es también revolucionar la reforma agraria, sacarla de una idea medieval para situarla en el centro vital de nuestro tiempo. La región de Chiapas, donde se inauguró la presa Netzahualcoyotl, es la misma a donde se dirigía Hernán Cortés cuando llevaba preso a Cuauhtémoc, y a donde llegó con el pecado de haberlo asesinado. Allí la selva y las inundaciones mantuvieron al hombre amedrentado por siglos. Sólo los mayas, en tiempos remotos, habían podido levantar allí pirámides y labrar finisimas esculturas. Los arqueólogos, para devolverlas a la admiración universal, han tenido que abatir árboles centenarios que retenían las piedras entre sus raíces. Ahora, en torno a las pirámides que así se desnudan, una vasta comarca, grande como una república de Centro América, se prepara a surgir con fábricas, canales de riego, campos domados. Se ha hecho un país. Esto, de veras, si es un nuevo México, es una nueva América, es una nueva revolución. Una gigantesca estatua de Netzahualcoyotl domina la obra. Netzahualcoyotl no fue sólo un poeta: veinticinco años antes de que Colón cruzara el Atlántico, Netzahualcoyotl construyó el acueducto que llevó el agua de Chapultepec a Tenochtitlan, la futura ciudad de México. Todavía, por años, los españoles gozaron de esa obra. No ha sido vano alarde de nacionalismo azteca devolver a la memoria el nombre del rey poeta, sino algo tan natural como desnudar las pirámides y como descubrir las cabezas gigantes que en las tierras vecinas de La Venta recuerdan la misteriosa grandeza del pueblo olmeca.

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)



El Dr. Kurt Pahlen, en junio de 1964.

"El canto coral es una insuperable escuela de Democracia".

K. Pahlen

HACE tan sólo quince años, el nombre de Kurt Pahlen nos llegaba como un eco muy lejano. Comenzó una relativa cercanía, cuando una revista infantil editada en Buenos Aires empezó a publicar regularmente su serie "El niño y la Música".

Ya no era sólo un nombre ilustre, el que nos venía desde una distancia sin conocimiento. En páginas consagradas al descubrimiento de la natural musicalidad del niño, se podía apreciar una sensibilidad poco común. Esos artículos constituían un raro ejemplo de comunicatividad directa, así como de capacidad pedagógica de primer orden. Al niño se le describía el maravilloso mundo del Sonido; en el cual todos vivimos sumergidos, las más de las veces, sin interesarnos por él. Sólo en casos extremos, cuando se vuelve música portadora de algún mensaje, o cuando se torna ruido desagradable, niños y adultos ponen conciencia en él. Para Kurt Pahlen, ese mundo sonoro no aparecía tan radicalmente escindido en calidades opuestas. En páginas ilustradas con dibujos muy simples, mostraba cómo "cantan" las campanas, las locomotoras, los grifos de agua y otros objetos comunes. Y nos introducía a todos —chicos y mayores— en un mundo de inesperadas asociaciones, recuerdos y percepciones inéditas.

Un día se anunció, en Montevideo, una conferencia del Dr. Kurt Pahlen. Parte de ese público que sólo lo conocía a través de su obra, pudo entonces tomar contacto directo con su persona. Y el conocimiento directo enalteció la imagen que de él nos habíamos formado como artista y pedagogo. Su palabra era fácil, galana, directa, elocuente, cautivadora. Nos transfería sus conocimientos y nos contagiaba su entusiasmo por la música, desde la creación a la percepción.

El acercamiento se tornó más estrecho. Con elementos tomados del pueblo —la grey trabajadora de un establecimiento industrial uruguayo— comenzó aquí su obra de formador y conductor de masas corales. La semilla venía a caer en terreno fértil y bien preparado. Por todos los rincones del País surgía, entonces, aquel impulso que había de cristalizar en la creación de orfeones que luego se organizarían en federaciones regionales. Y este pueblo oriental, que tantas muestras de estéril individualismo e indisciplina exhibe en algunas dimensiones del hacer y del pensar, se mostró inesperadamente disciplinado, consciente y entusiasta, al tratarse de formar coros estables.

Acaso los más fervorosos y constantes en su trabajo, fueron, desde el principio, los que organizaba el Dr. Kurt Pahlen. No cabía duda: al frente de los coristas voluntarios, estaba alguien cuya capacidad técnica venía unida a ese indescriptible pero sensible magnetismo personal, que casi siempre produce resultados maravillosos.

Desde 1951 hasta la época actual, el nombre de Kurt Pahlen quedó para siempre ligado a los coros. Pero ese florecimiento de la afición orfeónica —traducido en hechos tangibles y en realidades que enumeraremos luego— ha impedido, quizá, una visión más completa de la personalidad de este músico. Su ficha biográfica es rica en acontecimientos, títulos y hechos artísticos concretos.

Nacido en Viena, en un hogar donde el arte constituía un culto familiar, cumplió sus estudios musicales en el Conservatorio de su ciudad natal, donde tuvo sucesivamente por maestros a Zador, Nilius, Lafite y Wigl. Estudió Musicología con Adler, Lach, Ficker y Orel, en la Universidad, graduándose en ésta, de Doctor en Filosofía, a la temprana edad de 22 años, en 1929.

KURT PAHLEN: EL ROMANTICO REALIZADOR

Toda la obra didáctica y artística de Pahlen lleva el sello de una cultura básica completa, y de una formación espiritual llevada a su mayor amplitud. Desde muy joven ejerció la dirección coral y orquestal, iniciándose en Viena, para continuar en distintos centros culturales europeos.

Su obra como ensayista y autor de textos didácticos, es realmente abrumadora. Por lo menos diez de sus títulos, han tenido repercusión internacional, habiendo sido traducidos a muchos idiomas. Recordemos algunos de ellos: **El Niño y la Música**, un manual titulado **Síntesis del Saber Musical**, una importante **Historia Gráfica Universal de la Música** (traducida a once idiomas, totalizando un tiraje de medio millón de ejemplares); dos grandes obras de consulta, tituladas **La Opera** y **La Música Sinfónica**, etcétera. También se le debe una tierna y documentada biografía de Manuel de Falla, un estudio biográfico-epistolar sobre Pedro Chaikowsky, y los ensayos **Sudamérica, un Mundo y La Música en la Educación Moderna**. ¿Sería necesario decir que esos libros mantienen, en todas sus virtudes, la gracia, la comunicatividad y la erudición propias del Pahlen conferencista?

Ya que el nombre de Kurt Pahlen nos parece inseparable de la historia de tantos coros uruguayos, volvamos a éstos.

Con el apoyo de un estadista sensible, y dotado de aguda visión —el Agrimensor Germán Barbato (entonces Presidente del Concejo Departamental de Montevideo)— se hizo posible una primera gran conquista: la creación del **Coro Municipal Infantil**. Su "debut" en el Teatro Solís, el 29 de diciembre de 1952, constituyó un acontecimiento trascendente. Alentados por los resultados obtenidos, director y autoridades comunales ensacharon el radio de acción inicial. En 1953 se creaba el **Coro Mixto de Adultos**; y un año después, nacía el **Coro Juvenil Municipal**, "formado espontáneamente" —como decía el Dr. Pahlen— por aquellos niños en quienes el cambio natural del timbre de voz, obligó a buscar otros campos, fuera del orfeón infantil al que habían pertenecido.

Al frente de los tres Coros Municipales, y con la colaboración de la Srta. Lyda H. Flórez, pianista acompañante y eficaz preparadora, el Dr. Pahlen recorrió los escenarios de Montevideo y de varias ciudades del Interior. Fueron memorables los conciertos ofrecidos en el Parque General Fructuoso Rivera, de nuestra capital.

A la vista directa del público, quedaba librada la apreciación de una obra artística y social de gran vuelo. Procedentes de todos los sectores sociales, hombres, mujeres y niños llegaban a integrar voluntariamente esos tres orfeones que se habían convertido en mensajeros de cultura y de goce estético.

Por razones que no nos corresponde analizar, la Comuna montevideana dejó de auspiciar este movimiento. Los tres coros municipales quedaron desligados de todo apoyo oficial. Y entonces sucedió lo inesperado: como en un nuevo éxodo, las quinientas personas que habían seguido espontáneamente a Pahlen, durante su gestión inicial, decidieron continuar a su lado. Se constituyeron entonces en la actual "Asociación de Coros Uruguayos", manteniendo —quizá con mayor brío— la voluntad de realizar y difundir. La obra prosiguió, pues, en la forma en que puede ser apreciada en nuestros días. Auditorios de radiodifusoras,

teatros de barrio, grandes salas montevideanas (entre ellas, la del Solís), estudios de televisión y escenarios improvisados, dieron y dan entusiasta acogida a los tres orfeones, cuyos integrantes lucen con orgullo, el distintivo "Coros K. P." Han colaborado generosamente en infinidad de actos patrióticos y culturales, llevando, sin desmayo, el mensaje de los grandes compositores del pasado y del presente.

Kurt Pahlen ha realizado (y realiza) positiva obra de descubrimiento y difusión de nuestros músicos. Gracias a él, salieron del olvido páginas tan hermosas como el **Ave María** de César Cortinas, y fueron reactualizadas obras tan significativas como **El Arroyo**, **Olimar mi Viejo Río** y **La Patria Vieja** de Eduardo Fabini.

Dio a conocer, en escala nacional, la obra de compositores uruguayos que, hasta hace poco tiempo, eran ignorados por su propio pueblo. Todo esto, sin descuidar la nota del color folklórico, las canciones regionales europeas, la obra de los polifonistas clásicos, ni los coros de óperas famosas.

Aquel acercamiento iniciado en la década del 50, se consolidó. Kurt Pahlen formó su hogar en Montevideo; y su fina hija Ivonne es uruguayaya. Materialmente hablando, este músico vive repartido, cada semana, entre sus actividades en Montevideo y en Buenos Aires. Pero anualmente debe viajar a Europa, requerido por multitud de compromisos artísticos, que ya comprenden también a México y Centroamérica. Cada enero, el Dr. Pahlen debe trocar la tibieza de nuestras playas por la nieve de los Alpes. Tiene su principal centro europeo de actividades en Zurich; aunque sus obligaciones lo llevan a viajar constantemente por Alemania, Austria, Italia y Francia. Al frente de la Orquesta de la N.D.R. de Hamburgo grabó, recientemente, obras de seis autores sudamericanos, entre ellos Alberto Ginastera y Héctor Tosar. Hasta Europa, lleva anualmente algo de nuestra música. Y de allá trae también, cada año, nuevos elementos para la lucha por su romántico ideal de hacer más y mejor música. El nos enseña que "no desarrollar una facultad del niño es algo contrario a los derechos del hombre; es un robo, una estafa, desdichadamente no penados por la Ley". Y sostiene, asimismo, que en la lucha contra el materialismo demoleedor, la música es una de las armas más fuertes, más nobles y más fáciles de esgrimir".

Que algo de esto recuerden quienes, ante la vibración de una obra coral entonada por los orfeones que dirige el Dr. Pahlen, corren el riesgo de perder de vista lo que consideramos un enfoque integral de este hombre espiritualmente tan completo.

A él lo podemos encontrar, con la misma dosis de saber y de simpatía, tanto en las páginas del libro, en el disco que reúne sus 18 Canciones Infantiles, como en la pantalla de nuestros televisores. Pero siempre será, indefectiblemente, el mismo hombre: el romántico, el pedagogo, el realizador.

Roberto LAGARMILLA

(Especial para EL DIA)



Un sector de los Coros Municipales, en 1954. (Apunte de Vernazza).

EN EL ALBA FUNDACIONAL DE RIVERA

EN crónica anterior (ver Suplemento dominical de EL DIA de fecha I-X-1965) aludimos a los tres primeros pobladores de la villa de Ceballos (hoy Rivera) que levantaron sus casas en el mismo año (1862) de su ley de creación: un italiano, Francisco Queirolo (y sus jóvenes primos, Santiago y Simón) y dos argentinos, D. Segundo Fernández y D. Enrique Vares.

La prensa montevideana de la época revela minuciosamente los acontecimientos que conmueven a la región a raíz del movimiento revolucionario iniciado el 19 de abril de 1863. Ocho días después invaden por las puntas de Cuñapirú fuerzas brasileñas, teniendo que retirarse hasta Curtioeras la guardia de policía oriental establecida en dicho paraje, constituida por el comisario Reyes, un sargento y tres soldados.

En el informe que envía el Jefe político de Tacuarembó, D. Eduardo Castellanos, al Ministro de Gobierno, se hace constar que el grupo armado que había cruzado la línea de frontera "se apoderó de todas las caballos, sin distinción de la nacionalidad del propietario y en las casas de negocio, establecidas frente a Santa Ana, de los señores Queirolo, Fernández y Vares, toman cuanto desean, dando vales a nombre y por autorización de Gregorio Suárez, a quien reconocen como Gefe inmediato".

Otra correspondencia del capitán José Antonio Vargas (que fuera preso en la mañana del 27 de abril por fuerzas encabezadas por el capitán brasileño Elías), dirigida al Teniente Cnel. Tristán Azambuya, consigna las siguientes noticias: "digo a V.S. que hoy me es imposible poder marchar a causa de

mi mal estado de salud, pues desde el día que me prendieron, hasta la fecha, ando como antes lo anuncié, que no soy dueño de mi persona, pues estoy con dos costillas quebradas y una pierna que casi no la siento. Hoy día de la fecha (18 de junio de 1863) marcha la fuerza que hay en la costa de Cuñapirú, que serán como 180 hombres, que por mis ojos los he visto, a las órdenes de Manuel Vicente Ilha, capitán Felício López, mayor Tiburcio Egaña y capitán Terribio Buzo. Es toda la fuerza que hasta hoy han podido reunir estos mismos, arreando a la fuerza algunos individuos que no la quieren acompañar. La fuerza va en dirección a los Corrales y hacia Tacuarembó a avanzar a esa. Juan Severo está en Santa María, reuniendo, para incorporarse a Manuel Vicente Ilha. El día 16 del corriente se estaban fabricando lanzas en Santa Ana, en la herrería de un Angel, italiano; y en otra de Pedro Lachoni se fabricaron 70 lanzas, siendo pagadas las últimas con un vale de Flores y las primeras pagas por Manuel Vicente y Quinca Borges. A más de estas lanzas, han reunido algún armamento como son pistolas y tercerolas viejas, y toda clase de armas que han sacado a los vecinos y andantes; de lo que resulta, que han armado a la gente regularmente".

Ceballos no interrumpió su proceso fundacional, pese a la agitada situación política, desarrollándose en forma rápida para el medio y para la época, por razones económicas.

Fuede tomarse como expresión del espíritu popular del momento la información que aparece ese mismo año en el "Compendio de Geographia da Provincia de S. Pedro de Rio Grande do Sul" por E. Brasileiro Berlink, que hemos consultado por una gentileza del historiador santaanense D. Ivo Caggiani. Refiriéndose a Santa Ana de Livramento dice lo siguiente en la pág. 43, que reproducimos en traducción del portugués: "Es villa floreciente y de comercio, pero ya se sienten los efectos que trajo a la línea la paralización del comercio y estancamiento del mercado brasileño, en consecuencia de la nueva población que se denomina D. Pedro Cevallos, donde casas de negocio venden con 50 por ciento de rebaja las mercaderías que se venden en la villa. La decadencia de la villa es pues inevitable y el progreso del contrabando seguro".

Nuevos pobladores, a despecho de las pasiones que conmueven el estado social y político del país, forman en el incipiente caserío de Ceballos, sus lugares de morada y explotación.

Estos vecinos, conjuntamente con las primeras autoridades de la villa, el comisario Felipe Rodríguez, el juez Pedro Midón (español) y el subreceptor Ramón Altamirano son los que trabajaron los cimientos de la personalidad de Ceballos, con firmeza, con visión, con dinámica, con pujanza heroica y creadora.

EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de EL DIA

MONTEVIDEO

CIUDAD VIEJA

25 de MAYO 549

CENTRO

RIO BRANCO 1212

18 DE JULIO y YAGUARON

CORDON

18 DE JULIO 2022 bis

(Ag. Petraglia)

PUNTA CARRETAS Y PARQUE RODO

BRITO DEL PINO 810 esq.

21 DE SETIEMBRE

POCITOS

JUAN B. BLANCO 914

MALVIN

ORINOCO 5048 y MICHIGAN

UNION

Avda. 8 DE OCTUBRE 4062

Avda. 8 DE OCTUBRE esq.

ABREU (Kiosco Unión)

Avda. 8 DE OCTUBRE esq.

PIRINEOS (Kiosco Maroñas)

GOES

Avda. GRAL. FLORES 2942

PASO MOLINO

Avda. AGRACIADA 4109

AGUADA

SIERRA 1975 esq. MIGUELETE

(Ag. Lagleyze)

REDUCTO

GUADALUPE 1490

RIVERA

Avda. RIVERA 2621

CERRO

Av. CARLOS M. RAMIREZ 1686

esq. GRECIA

SAYAGO

Avda. SAYAGO esq. ARIEL

(Kiosco Sayago)

COLON

Avda. GARZON 1911, frente

Pza. Vidiella (Florería)

EN EL INTERIOR

CANELONES

TREINTA Y TRES esq. RODO

Plaza 18 DE JULIO

(KIOSCO ISNALDI)

SANTA LUCIA

BAZAR "EL TREBOL"

RIVERA 488 bis

LA PAZ

Avda. BATLLE Y ORDOÑEZ 215

(BAZAR JORGITO)

LAS PIEDRAS

Avda. ARTIGAS Y LAVALLEJA

(KIOSCO LUISITO, PLAZA)

Estación FERROCARRIL

(KIOSCO LUISITO)

PANDO

Gral. ARTIGAS 895



Monumento del artista aragonés Pablo Serrano, erigido en la plaza Rio Branco, de Rivera, que perpetúa la imagen del Prócer, Gral. José Artigas, en la hora de las Instrucciones del Año XIII.

UNA OPERACION DE MENSURA QUE DETERMINA UNA PROLIJA INVESTIGACION SUMARIA

En noviembre de 1865, el capitán de ingenieros brasileño D. Conrado Jacob de Niemeyer realiza una operación de mensura, penetrando en territorio nacional.

"El Siglo" en su edición del 4 de febrero de 1866 difunde declaraciones de algunos vecinos sobre dichos sucesos, entre ellas las de D. Pedro Midón, quien expresa que dicha mensura empezó a practicarse "por la parte del oeste del cerro del Marco, internándose en este territorio dos cuadras más o menos por la casa de D. Julián Castro, retrocediendo después para tomar la cuchilla de la línea hasta dar vuelta por los suburbios del pueblo e internarse en el Brasil".

Refiriéndose a estos sucesos "La Tribuna" expresaba que el objeto de la mensura era el de levantar una ciudadela en el punto denominado el Cerro, sustentando con firmeza principios de soberanía patria. "El Siglo" le replica en estos términos: "Si esto fuera cierto implicaría un abuso por parte del Brasil que no podríamos tolerar, porque ese Cerro pertenece en común a la República y al Imperio, por pasar por su cumbre la línea divisoria, y desde luego es claro que ninguno de los dos países puede levantar sobre él una batería sin expresa concesión del otro".

EL DESARROLLO DE LA NUEVA VILLA A TRAVES DE UNA OPINION VECINAL

Estos sucesos, tan apasionadamente comentados por la prensa de la época, nos brindan la oportunidad de un feliz hallazgo que nos ofrece un vívido panorama del amanecer de Ceballos.

Nos referimos a una noticia que envía uno de sus primeros pobladores —creemos, por sus iniciales, que se trate del comerciante Francisco Donamaria— con fecha 26 de enero de 1866, y que transcribimos de "El Siglo" en su edición de 18 de febrero de ese mismo año.

"Hoy vengo a participarle que me hallo establecido precisamente en el terreno de que tanto han hablado los diarios de la capital, sobre una permuta que se cree habrá con el Brasil; a lo menos aquí en Santa Ana de Livramento se asegura de una manera positiva, que es cosa ya acordada de tiempo entre el Gobierno Oriental y el Imperio.

Como he comprado un terreno en este lugar, esto es, frente a Santa Ana y a dos cuadras de distancia del pueblo, si la permuta se llega a efectuar, estos terrenos no valdrán nada, mientras que hoy se pueden vender por buen dinero.

No será demás que V. sepa que en Santa Ana hay más de doscientas casas de negocio, y aquí, esto es, en frente, en el Estado Oriental, hay solo una docena, pero aquí giran capitales de consideración.

Nuestra casa, que está muy distante de ser la primera, ha recibido en cinco meses, más de cuarenta mil pesos en efectos y ha vendido más de dos terceras partes, de manera que a juzgar por el movimiento de nuestra casa, se puede asegurar que estas doce casas de comercio dejan anualmente más de sesenta mil patacones en la Aduana de Montevideo, sin contar las patentes, contribución directa y otras historias que se siguen; ha habido día en esta pequeña plaza que han entrado más de cien carretas, y diariamente hay entradas de quince, veinte y treinta.

Los terrenos frente a Santa Ana valen una onza la vara de frente por quince de fondo, y a ese precio hoy no hay vendedores" (la vara era una medida equivalente a 0 m 859).

Y con admirable visión de futuro, finalizaba su correspondencia a "El Siglo" el ocasional cronista expresando "no poder comprender como se puede permutar una población floreciente de mucha esperanza para el país y un terreno tan importante y valioso, por otro árido e improductivo aunque sea cien veces mayor".

LA PRIMERA ESCUELA PUBLICA DE CEBALLOS

En el amanecer de 1866 se hace sentir la acción civilizadora de la escuela, defendiendo en la avanzada de la patria, la lengua y el espíritu de su pueblo. Es nombrado

preceptor de la misma D. José de Asplano, oriundo de la República Argentina.

Con fecha 16 de febrero de 1867, la comisión examinadora ad-hoc, integrada por Ramón Altamirano, Francisco Cotteins y José Signori, en nota cursada al Presidente de la Comisión E. Administrativa lugareña, D. Santiago Queirolo (el 21 de enero de 1866 se había creado el gobierno comunal local) informaba haber procedido a un examen minucioso de los alumnos, asegurando "haber visto y sentido leer a niños de seis años de edad, con bastante regularidad en el lenguaje; escritos o planas con bastante ortografía, sin que éstas fueran copiadas y si dictadas; también a algunos de los discípulos a los cuales no les es ajena la aritmética".

UNA FLORECIENTE ECONOMIA

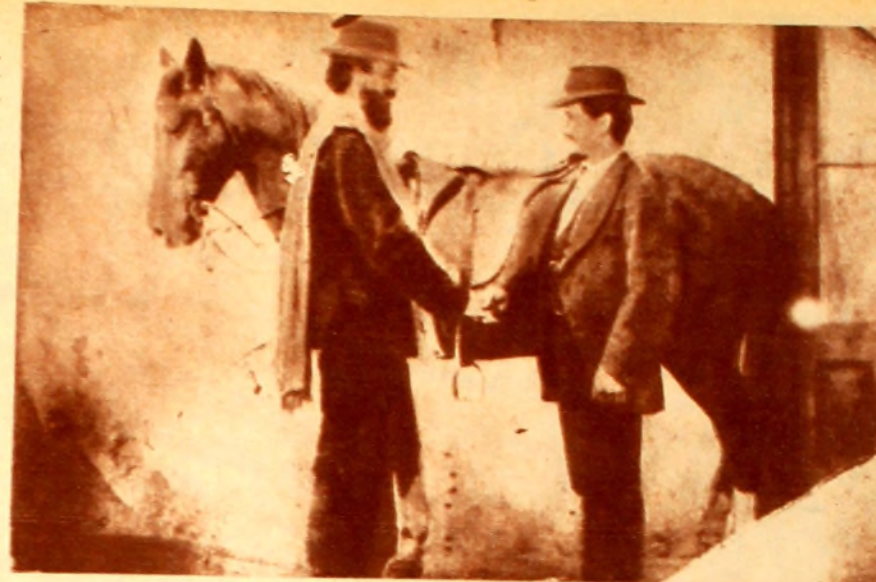
En mayo de 1867 corría un rumor, que fuera pronto desmentido, de una innovación de fronteras, cediéndonos el Imperio del Brasil la navegación de la Laguna Merin, en cambio del distrito de Cuñapirú.

Con relación a esta eventualidad el redactor principal de "El Siglo", Dr. Fermin Ferreira y Artigas, ofrece el siguiente cuadro económico de la zona en la edición de fecha 8 de mayo de 1867.

"Basta examinar un momento el mapa de la República, para ver que Ceballos está a pocas cuadras de Santa Ana do Livramento; de manera pues que si la concesión fuese cierta, vendríamos a introducir la jurisdicción brasilera de este lado del arroyo, disminuyendo nuestro territorio y haciendo una cesión que considerada no solamente bajo el aspecto político sino bajo el económico, no es sino abrir una puerta de absorción del comercio de la República.

Persona que conoce prácticamente el territorio de que nos ocupamos, nos da los siguientes datos, que indican los perjuicios que podría sufrir el país si fuera cierta la cesión de terrenos que hemos hecho referencia. Pierde la República con la cesión de los terrenos de Cuñapirú:

El Erario: 1º por derechos de \$ 800,000 de consumo —el 25 %—	\$ 200,000
Riqueza particular: 2º jornales de descarga, almacenaje, comisiones de las casas introductoras, nueva carga de fletes, hasta la frontera —un 30 %—	\$ 240,000
3º — Ganancia media del vendedor en la frontera, —20 %—	\$ 160,000
4º — Por 80,000 \$ en frutos que estos negociantes recolectan, los cuales se despachan en las plazas de la República —a un 11 %—	\$ 8,800
Total	\$ 608,800"



Uno de los pioneros de Ceballos (hoy Rivera), don José Pignone, en instantes de despedirse de su amigo don José Zunini, en oportunidad de dirigirse desde Montevideo hasta la villa fronteriza, en 1866, para integrar su núcleo poblador.

Estas cifras son testimonio irrecusable de la importancia comercial de la villa de Ceballos. Habiéndose cumplido ya etapas fundamentales en su aspecto administrativo, era necesario inaugurarla —cremos único caso en el país— de acuerdo a los términos del Art. 6º de su ley de creación.

El decreto del ministro Alberto Flangini era —según "La Tribuna"— "el más elocuente desmentido que el general Flores puede dar a los que han querido suponer que la delincuencia no tendría lugar".

Bien se sabía —agregaba el articulista— que varios vecinos acaudalados de Santa Ana habían hecho un fondo de algunos miles de onzas para procurar a todo costo la permuta de que se ocupa la prensa.

LOS FESTEJOS POPULARES DE LA INAUGURACION

El plano del Ing. Pais nos permite conocer la lista de vecinos que poblaban la Villa de Ceballos en instantes de ser inaugurada: 123 varones, 77 mujeres; con quintas y chacras, 70 varones, 71 mujeres. Total general: 341 habitantes.

En cumplimiento de las tareas de delincuencia y mensura, la comitiva oficial encabezada por el Jefe Político de Tacuarembó, D. Carlos Reiles, parte a las 7.30 de la mañana del 18 de julio de 1867 hacia Ceballos, denominación que sería sustituida a último momento por la de Rivera, en recuerdo perenne del mártir de Yacaré-Cururú. Cnel. Bernabé Rivera, delincador de

la capital departamental: San Fructuoso.

A la entrada del sol, del día siguiente, dicha comitiva era recibida "con cohetes voladores y de la India, estos últimos en una cantidad asombrosa".

La alegría vecinal no reconoció límites. El día 22 tuvo lugar un baile en casa del señor Queirolo al que asistieron la mayor parte de las familias de Santa Ana y que "duró hasta las cuatro y media de la mañana en medio de la mayor armonía y cordialidad". No faltaron los discursos: uno de ellos pronunciado por el niño Francisco Cotteins, de siete años; otro por el receptor D. Ramón Altamirano.

Las noches fueron alumbradas con faroles de papel de muy bonito efecto pues representaban banderas de distintas naciones.

El acontecimiento reanimó —al decir del cronista montevidiano de "La Tribuna" asistente a dichos actos— una parte importantísima de la República que yacía bajo el terror de verse separada de la comunidad oriental para ser anexada al Brasil.

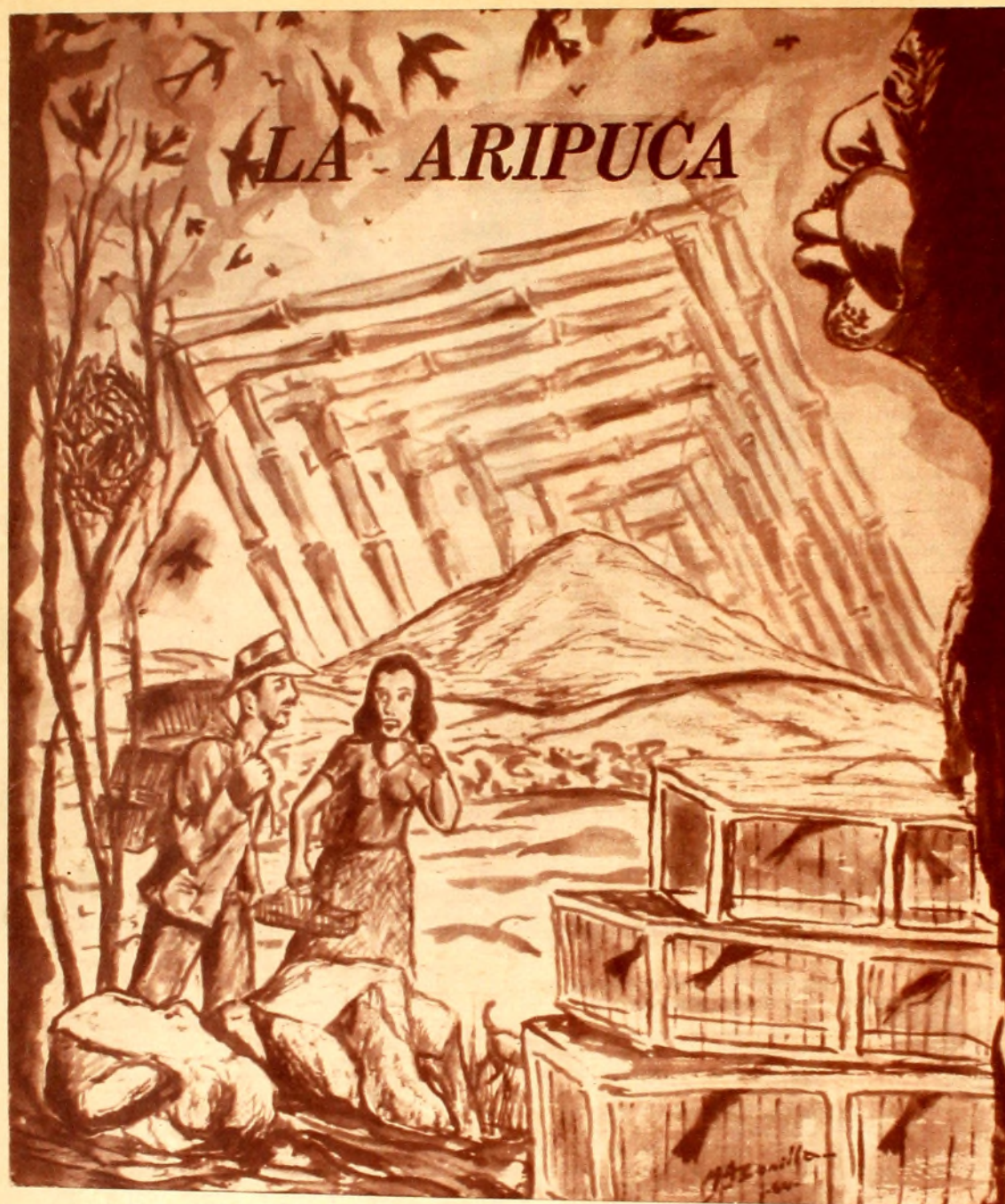
Este es el cuadro, en esquema, de los acontecimientos que conturbaron los años germinales de la hoy ciudad de Rivera, que ha sabido edificar tesoneramente un claro designio uruguayo, un destino donde la orientalidad fue un certero norte, sin dejar por ello de compartir con el pueblo brasileño de Livramento una misma y fraterna identidad de ideales progresistas.

Anibal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)



Aspecto parcial de Livramento y Rivera, dos ciudades gemelas, ejemplo en el mundo de lo que puede la cordial convivencia en el diálogo de un destino común.



(Ilustración del autor)

GARRIDO llegó al lugar de los armadores, ya casi terminada la mañana. No tenía prisa, él acampaba por días y a veces por semanas. A la espalda las provisiones. Colgando, al final de los brazos, las jaulas de los llamadores encimados y cubiertos de arpillera y en la otra, la valija; un cajón enrejillado donde iba poniendo la caza.

Ya en la boca del pozo, en el claro donde moría el sendero, lo asombró el fogón aún con un pequeño hilo de humo.

Miró el monte, escuchó. Entonces oyó voces que parecían viajaban con el agua. Una voz de mujer rebotando en las paredes de piedra del cañadón.

Garrido se fue escurriendo sendero abajo. Dejó la carga escondida en unos matorrales y regresó arrastrándose por un cauce seco.

*

Los tres habían llegado. La mujer, el negro y el perro Pajareros también. El negro estaba de espaldas sacando agua del pozo para ponerle a los bebederos. La mujer juntaba leña y avivaba el fuego. El perro se había tendido a la sombra agitando la lengua.

El negro sacó de una bolsa, una lata. La llenó de agua y la puso sobre las piedras del fogón. La mujer enjuagó una tira de asado, la ensartó en una rama y la arrimó al fuego.

De pronto el perro se irguió sobre las patas delanteras, alzó las orejas y ladró.

Garrido se agachó pero el perro venía erizando el lomo. Oyó que el negro dijo:

—Algún bicho.

Tenía al perro clavado a cinco pasos, sin poder mo-

verse, con el pecho sobre las piedras. Así lo encontró la mujer.

*

Garrido trajo el cargamento. Puso la carne en el mismo fogón que el negro. La mujer va repartiendo mate en rueda. Están sentados en piedras lisas como bancos.

En el centro, las jaulas, con los pájaros de Garrido.

—Un chispeador bárbaro.

—Nosotros tuvimos uno, que cantaba hasta de noche —dijo la mujer.

—Pero lo sacábamos al monte y se hacía piedra en el piso —rió el negro.

—Asustado de los lagartos —dijo Garrido.

A él le había pasado. El lagarto ve la jaula en el suelo y se le viene encima. Como llamador era un descarte.

La mujer con una rama, arrimaba las brasas. Hizo salmuera en una botella y roció los asados.

El negro comenzó a silbar para que los pájaros de Garrido cantaran. Al rato imitaba a todos los pájaros del monte.

—Tiene una pajarera en la garganta, compañero —apuntó Garrido.

*

El negro Molles, era una víbora para cazar pájaros. Apretaba los labios y le salía cualquier llamada. La mujer lo ayudaba a fabricar aripucas, alcanzándole las cañitas de tacuara. Hacía la base, tendiendo alambres y en un santiamén entreteja todo...

Garrido sabía pero estaba asombrado.

—¿Y eso?

La mujer venía con hojas de calaguala. El negro sonreía.

—Un adorno.

Entreteja ramitas. Después limpiaba un claro con las manos. Con la punta de un palo hacía un escarbadero y armaba.

—Si quiere vamos a media —dijo.

Garrido había pensado dejarlos tranquilos. Irse a las laderas de otros cerros. El negro le ofreció el perro.

—No le conviene andar solo, un perro es un perro. Ahora le ofrecía los pájaros.

*

Se nubló. Ellos ni se dieron cuenta cuando se nublaba. Fue la mujer que desde un calvero vio nubes buchonas como palomas bagualas.

—Viene agua —gritó.

Un viento fresco rastrilló la copa de los árboles. Comenzaron a juntar los llamadores. La mujer llamó al perro, tomó una bolsa y comenzó a bajar por el sendero.

—Dígame que no —dijo Garrido.

—Dice que por ahí no —gritó el negro.

—Ahí no —contestó un eco en la quebrada.

La mujer regresó. Garrido conocía unas cuevas. Inició la marcha. Miraban hacia el suelo, no veían las nubes girando y oscureciendo todo.

Llegaron con los truenos. Entraron en la boca de la piedra y comenzó a llover. Garrido descargó y salió corriendo.

La mujer se arrimó junto a una pared y tembló de frío. Molles miró el monte como a través de una cortina.

Garrido llegaba empapado con un brazado de leña.

*

En dos días de lluvia, el negro le enseñó a Garrido, más secretos que los que él había aprendido solo.

—De los pájaros que viajan, los machos son los que llegan primero.

Garrido nunca los había visto llegar.

—Viajan de noche.

—De noche —repitió la mujer—. Nosotros los descubrimos una vez.

Aquella gente era veterana en el oficio. Garrido andaba con ganas de seguir con ellos. Conocían más ríos y cerros que los que tenía un mapa.

*

En la mañana cuando secó el rocío, el negro aprontó la mochila, la terció a la espalda y tomó la valija vacía de encerrar a los pájaros.

Señaló un cañadón lejano.

—Voy a armar allá —le dijo a Garrido.

La mujer llamó al perro. Tomó la bolsa con los llamadores.

—No, tú te quedas y ayudas al compañero.

Garrido lo vio perderse en un recodo. Iba llenando de pájaros al monte. El perro, sentado junto a la mujer, oía los silbidos sonoros.

*

Amanecieron con el canto de los llamadores. Dos noches hacía que se quedaban en la cueva donde estaban los dormitorios. Garrido, el primer día estuvo hasta tarde avivando el fogón, esperando al negro.

Había andado hurgando en el cañadón lejano. El perro husmeó las piedras. Ningún rastro de campamento, ni varillas con pega-pega seca.

Unos monteadores que hacían cerca del camino, les dijeron que Molles se había ido en un camión.

Ahora están arreglando los cargueros. La mujer sonríe.

De pronto, sienten unos silbos extraños.

—Calandria —dice ella.

El silbo se repite en otra llamada. Garrido sonríe.

Aripuca grande la vida. Volvía con pájaros, perro y mujer.

El canto había cesado. Era una paloma la que cantaba a lo lejos: pupu... u... ú... u... ú.

Molles venía trepando lentamente el sendero.

Ricardo Leone FIGUEREDO

(Especial para EL DIA)



En un acto realizado en la United American School of Carrasco, el Conseleur of Embassy de los Estados Unidos, Mr. William Driggs, procedió a descubrir un busto de George Washington, realizado por la escultora Margarita Fabini.

EDGAR RICE BURROUGHS' **Tarzan**

ESTOS CONTRABANDISTAS SON MUY HÁBILES. DEBEN HABER INVENTADO ALGÚN NUEVO MÉTODO PARA SUS ACTIVIDADES.

QUIEN SABE, CORONEL... A VECES LOS MÉTODOS MÁS SIMPLES SON LOS MÁS EFICACES.

TENEMOS QUE PEDIR A LAS FUERZAS DE SEGURIDAD QUE REDOBLEN ESFUERZOS.

HEMOS REVISADO TODOS LOS CAMINOS DE TRANSITO ILEGAL, SIN ÉXITO.

TE IMAGINAS A LAS AUTORIDADES PENSANDO EN CÓMO PASAMOS LOS DIAMANTES POR LA FRONTERA?

LO PEOR ES QUE TENEMOS QUE REALIZAR EL CAMINO A PIE.

OH! MIRA!!

OH!!

TIRA! TIRA!!!

NO PUEDO SACAR EL REVÓLVER.

RRAA BANG YAAA AA

1728

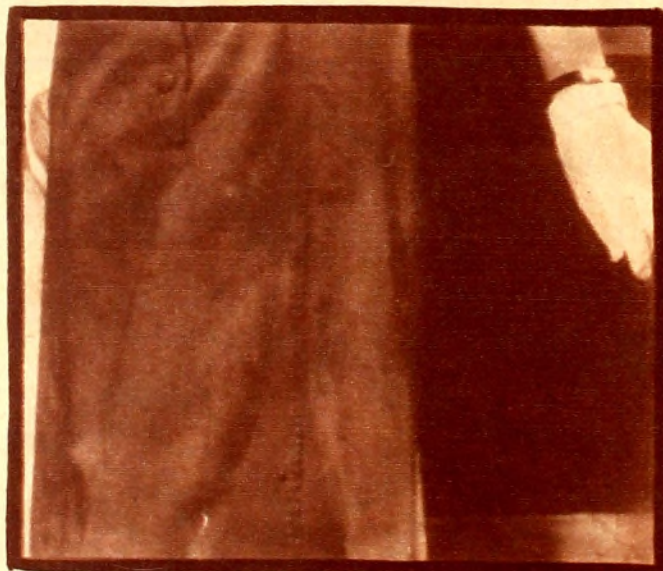
JOHN CELARDO

ALEJÉMONOS RÁPIDO DE AQUÍ!

VERANO

Sol... Solo en Soler
CONFECCIONES

de las 3
avenidas y...



Vestido tipo chemise en seda estampada, original diseño

\$ **162**

Dos Piezas en hilo, falda derecha, chaqueta con pespunte

\$ **180**

Vestido muy sport, realizado en Drill color arena, sin mangas

\$ **190**

Vestido de linea simplisima, en seda estampada de original motivo

\$ **210**

Vestido en Acrocel, muy juvenil, con pespuntos y sesgo en el escote

\$ **220**

Vestido muy moderno en popelina Acrocel, con detalle de tapitas y botones al tono

\$ **240**

Vestido de muy buen corte, en Porex estampado, de novedoso diseño

\$ **250**

Vestido realizado en popelina Acrocel, cuello envivado, original detalle de botones

\$ **260**

Vestido en popelina Acrocel a lunares irregulares, con cuello liso y flor

\$ **300**

Práctico y elegante a la vez, chemisier en piqué Acrocel, totalmente abotonado

\$ **320**

CASA MATRIZ: Av. Agraciada 2302 y M. Sosa - Tel. 20 09 61
SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 - Tel. 40 41 11
SUC. CENTRO: Av. 18 de Julio 958 casi Rio Branco - Tel. 9 40 59
SUC. UNION: Av. 8 de Octubre 3790/94 - Tel. 5 40 35
SUC. ARTIGAS: Av. José G. Artigas 558 - (Las Piedras)